

TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

4º TRIMESTRE 96

67



TESTIGOS

"Los Palacios de los Césares
o la barca del pobre Pedro"

L. Bott

Conversación con
Pedro Casaldaliga

¿Psicoanálisis
versus teología?

Propuestas para
renovar la utopía

NUESTROS PRESUPUESTOS:

1. La dignidad de ser personas:

Queremos ser creyentes y personas que luchan por alcanzar la plenitud humana. La libertad para elegir estado y hogar y la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

2. La Buena Noticia:

Queremos estar presentes en el mundo, como signo y como buena noticia.

3. Una Iglesia en marcha:

Nos sentimos elementos activos de una Iglesia que *se va construyendo de continuo*. La convocatoria de Jesús es viva, sorprendente, incansablemente recreadora.

4. Pequeña Comunidad de corresponsables:

Apostamos decididamente por la desclericalización. Queremos vivir la fe desde comunidades que quieren ser iguales.

NUESTROS OBJETIVOS:

1. General:

El Reino de Dios, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

2. Específico:

Colaborar intensamente, con las comunidades que ya lo están haciendo, en el *replanteamiento de los ministerios en la comunidad: desclericalizar los ministerios*.

3. Operativos:

* *Hacernos presentes* donde se hace y coordina la pastoral. Nuestra opción es por la vida, por el actuar. No se trata de "traer gente" a nuestro movimiento, sino de hacernos presentes donde las personas trabajan y reflexionan.

* Elegir como *grupos de actuación aquellos que priman el trabajo eclesial de base* "desde la perspectiva del sur". De la presencia en lo más tradicional e institucional ya se ocupan otros colectivos.

* *Transmitir una ilusión real, un motivo serio de esperanza*, porque ya existen grupos donde la iglesia es cercana, no clerical, abierta al ser humano en todas sus dimensiones, plural, respetuosa, contagiadora de optimismo e ilusión por vivir en plenitud.

* *Aportar nuestra experiencia personal y colectiva*: Es un derecho y una riqueza que ayuda a dinamizar una iglesia muy proclive al ensimismamiento y a la inercia clerical.

* *Acentuar* con todas las personas que llegan hasta nosotros, — creyentes o no, antiguos compañeros o compañeras...— los aspectos de *acogida, atención, ayuda, solidaridad y compartir*.

* *Reivindicar* en cada caso que se presente la *no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o estado de vida*.

* *Luchar por el reconocimiento de los derechos humanos* dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.

COORDINADOR DE LA REVISTA:

José Luis Alfaro
C/. Arcángel S. Gabriel, 9. 1.º B
02002 ALBACETE
(TEL. 967-22 28 33)

EQUIPO DE REDACCIÓN:

Ramón Alario • José Antonio Carmona
Jesús Chinarro • Andrés García
M.ª Luisa G. de Salazar
Amparo González • Ángela Jiménez
Jesús Marqués • Aitor Orube
Deme Orte • Juani Palacios
Domingo Pérez • Pedro Sánchez
José Ignacio Spuche • Paquita Vallejo

DIRECCIÓN POSTAL:

MOCEOP
Apartado 39003
28008 Madrid

PARA AYUDAS ECONÓMICAS:

MOCEOP
Caja Rural de Albacete
Aguasnuevas
C/c 3056-0490-23-0210003468

SUSCRIPCIONES: MOCEOP

C/. Arcángel S. Gabriel, 9, 1.º B
02002 ALBACETE
(TEL. 967 - 22 28 33)

Suscripción Ordinaria: 2.800 pts.
Suscripción de apoyo: 3.500 pts.
Bono de apoyo general al
MOCEOP: 6.000 pts.

Depósito Legal:
M-283272 - 1986

Imp. GRÁFICAS CANO
C/. Doctor Ferrán, 112
Telf. 23 14 86
ALBACETE

SUMARIO



EDITORIAL.....	4
* <i>Qué pasaría si... ...si todos fuéramos reducidos</i>	
MOCEOP	5
* <i>Presentación de "Moceop" en el Congreso de Brasilia</i>	
INTERNACIONAL	13
* <i>Dispersos por el mundo</i>	
AMÉRICA LATINA	16
* <i>Desde Guatemala</i>	
* <i>Manifiesto "También somos Iglesia"</i>	
* <i>El Cardenal Hume vaticina el fin del celibato obligatorio.</i>	
ADENTROS	56
<i>Autor: Pedro José Moreno</i>	

UN GRANO DE SAL	21
* <i>Conversaciones con Pedro Casaldáliga</i>	

ENTRE LÍNEAS.....	37
* <i>Entrevista con Leonardo Boff</i>	

IGLESIA ABIERTA.....	41
* <i>Mi experiencia en comunidades Cristianas. Juan Cejudo</i>	
* <i>Propuestas para renovar la utopía</i>	

SACRAMENTOS DE LA VIDA.....	46
* <i>Marcia, compañera de Leonardo Boff</i>	

RESEÑA	48
* <i>¿Psicoanálisis versus teología?</i>	

CARTAS	54
--------------	----

EL PELÍCANO	55
* <i>Los sabios e inteligentes</i>	

EDITORIAL

Qué pasaría si... ...si todos fuéramos reducidos

El otro día me encontré con un amigo que pocos días antes acababa de recibir de Roma el documento de su secularización y se extrañaba de algunas expresiones del documento. Yo también me extrañé. Fíjate: —me dijo— aquí pone que quedo “reducido” al estado laical... Le miré de arriba a abajo. Mi amigo mide 1,80 y a primera vista no parecía que hubiera disminuido. Haciendo memoria recordé a alguno de mis amigos del MOCEOP y, si es cierto que alguno de ellos (y no quiero señalar, Julio) no es precisamente un gigante... no creo que eso se deba a la reducción producto de su paso a la laicidad.

Esto me sirvió de meditación. Vamos a ver:

Reducir me recuerda a lo que hacían los jibaros con las cabezas de sus enemigos.

Es fácil reducir un artículo o conferencia. A veces la gente lo agradece.

Suele ser fácil —a base de tiros, palos o propaganda— reducir una rebelión o revolución. Esto lo agradecen los que no quieren cambios. Todo esto hablando de reducciones ideológicas... pero... ¿reducir personas!

Pues lo de reducir al estado laical sospecho que acaso se puede comparar con lo contrario: reducir al estado clerical ¿no?

Es que un servidor, para inspirarse en este problema, se ha ido al evangelio y ha leído: “si no se reducen como niños...” y ha leído también: “tengan las disposiciones de Cristo Jesús... que... llegó a ser semejante a los hombres tomando la condición de servidor... Se “redujo” (dejenme traducirlo así) y se hizo obediente hasta la muerte”... Y ha continuado leyendo un servidor: “el que se crece será reducido y el que se reduce será ampliado”. Y muchas más frases del Nuevo Testamento. Y en Belén, ¿no nació Jesús “reducido”? Hasta que, puesto a investigar, un servidor se acordó de san Francisquito de “Así” que llamó a sus hermanos “menores” y parece ser que los quería así, reducidos.

Y entonces, un servidor, lee una invitación para la ordenación de un presbítero, escrita en ancha cartulina con cantos dorados: “Juan Pérez y Pérez será elevado a la gran dignidad del presbiterado en el Seminario Mayor de...”

Todo por lo grande.

Es decir: que para el estado clerical se eleva y engrandece a una persona y en cambio al estado laical se le reduce. Pues no me convence. Viendo al inventor de este asunto, Jesús, de rodillas a los sucios pies de los apóstoles y diciendo que el que quiera ser el primero que se reduzca al estado de servidor, y no veo yo claro el problema de reducción y ampliación.

¿Qué pasaría si en esta Iglesia de Jesús intentásemos elevar un poquito a los hermanos laicos y reducir al estado de servidores pobres a los que han recibido la ordenación de diáconos, presbíteros y hasta obispos? Porque un servidor conoce obispos bien reducidos en su altura social, en su economía canija, en su modo de vida y hasta en sus posibilidades físicas. Y sin embargo, a un servidor, le parecen unos grandes, grandotes obispos.

¿Qué pasaría si en nuestra santa Iglesia se tomase más en serio la minoridad, que dicen los franciscanos y todos los que tienen un ministerio se redujesen un poquito más cada vez? Digo yo que sería un gran avance en el seguimiento de Aquel a quien decimos que seguimos. Y en cambio, ¿qué pasaría también si viéramos a nuestros hermanos laicos no como reducidos, como cristianos canijos, sino como grandullones, aunque a veces un poco patosos (igual que los clérigos)? A los laicos les tocaría luego no creerse que son la mamá de Tarzán como dicen en Méjico, y bajarse un poco los humos. Pues también hay laicos que, porque estén en el consejo parroquial se creen el patriarca constantinopolitano.

Mi pregunta es para los ordenandos y ordenados: ¿Qué pasaría si cuando se ordenan se redujeran al estado clerical?... ¿eh?... ¿Qué pasaría?

Que ustedes se reduzcan bien.

FELICES NAVIDADES

(Este texto publicado en Alandar de septiembre de 1996, sospechamos que escrito por Martín Valmaseda, lo copiamos, plagiamos y reproducimos y no lo “reducimos” sino todo lo contrario le damos la categoría de EDITORIAL)

MOCEOP

PRESENTACIÓN DE "MOCEOP" EN EL CONGRESO DE BRASILIA

NUESTRO ORIGEN

Surgimos hacia el año 1977, como un movimiento que, desde dentro de la Iglesia, quería romper un círculo vicioso muy repetido en las comunidades cristianas españolas del momento: ¿por qué un cura que desea casarse no puede seguir sirviendo como presbítero a una comunidad que lo acepta y lo reconoce como servidor independientemente del estado civil que decida vivir, como célibe o como casado?

Inevitablemente, la pregunta nos llevó a cuestionar la validez de las razones históricas y teológicas que se aducían para justificar la situación del celibato obligatorio en la Iglesia católica latina.

Y nuestro análisis nos empujó a apostar por la opcionalidad del celi-

bato: no se puede imponer por ley lo que debe ser una opción personal.

ESTÁ EN CRISIS UN MODELO DE IGLESIA EXCLUSIVAMENTE CENTRADA EN EL CLERO

Hay que decir que el origen de este movimiento eclesial se dio en el barrio de Moratalaz (Madrid) y lo firmaban dieciseis curas en activo.

En aquellos momentos, empezamos a familiarizarnos con estos cuestionamientos y a establecer contactos con otros colectivos similares repartidos por toda España.



Desde los primeros instantes hubo tres grandes **convicciones** que se nos mostraban como evidentes:

1ª: Que las comunidades tenían algo que decir en todo este asunto: no podían limitarse a ser espectadoras pasivas ante la imposición de una ley.

2ª: Que una actitud de servicio a la comunidad no podía constituir un obstáculo la decisión de aceptar o no el celibato.

3ª: Que en este forcejeo ante una ley eclesiástica, jamás se deberían aceptar situaciones contra los derechos humanos, como las que acostumbraban a acompañar a los procesos de secularización (“papeles” para conseguir el permiso de Roma...)

NOS CONSIDERAMOS LAICOS, LUGAR DEL QUE NUNCA DEBERÍA SALIR UN CREYENTE

APUNTES DE UNA EVOLUCIÓN

Nuestro recorrido como movimiento nos ha ido confirmando poco a poco en una intuición muy madrugadora: el problema de los curas casados y de todas las comunidades en cuyo entorno nacimos y nos movemos, es un problema de Iglesia. El celibato no es única, ni principalmente, un problema que afecta a ciertos curas, que —desde la óptica más cerrada— han sido infieles a un compromiso: **el celibato es un problema de y para la Iglesia católica**. No es sino un síntoma de que algo en el interior de nuestra Iglesia no funciona de forma satisfactoria.

No otra cosa puede significar —razonablemente hablando— el que una parte importante, cuantitativa y cualitativamente, del clero padezca una crisis de desidentificación progresiva con el sistema eclesiástico.

De nuevo en este momento de nuestro recorrido, se iban aclarando otras vivencias, que sentimos como **presupuestos válidos**

+ Lo que realmente está en crisis en estos momentos de la historia, es un modelo de Iglesia, excesivamente sentrada en torno al clero y a lo jerárquico; tremendamente lejana del pueblo y de sus problemas reales.

+ Lógicamente, esa crisis de un modo de vivir y entender la Iglesia, se manifiesta de forma

más llamativa en aquellas personas que más han apostado, al menos cuantitativamente, por hacer realidad ese proyecto: los curas y un sector cualificado del laicado.

+ Nuestra opción más coherente debe iniciarse con una apuesta por otro modelo de Iglesia, más popular, más creativa, más igualitaria. Menos centrada (o mejor “descentrada”) en torno al clero.

+ Para esta Iglesia de iguales, de hermanos y hermanas, sigue siendo toda nuestra disponibilidad: para la más cercana y para la Iglesia universal. Para servir no hay necesidad de cumplimentar legalismos, ni de guardar apariencias. Sólo es preciso esforzarse y estar disponibles.

+ Desde esta perspectiva, vemos que el problema no está en el celibato: sino en la monopolización de los ministerios a cargo de un estamento distinto y privilegiado que es el clero; al que se le mantiene en ese status diferente y superior, entre otras cosas, a través de la ley del celibato.

¿POR QUÉ APOSTAMOS?

Nuestro caminar diario desea no enzarsarse en una indefinida polémica teológica de tipo teórico. Intenta, más bien, ser fiel a una serie de **compromisos**, que intentamos hacer realidad día a día:

+ No es nuestro objetivo el retorno al altar. Ni es el fin de nuestra apuesta presidir y celebrar desde la presidencia diferentes sacramentos.

Sí estamos convencidos de que hay que luchar por comunidades en las que el cura sea uno más entre otros hermanos. Y en las cuales su presencia no sea imprescindible por haber logrado todos sus miembros la mayoría de edad como creyentes.

+ A la hora de servir, no se debe mirar más que una cosa: el servicio auténtico y desinteresado. Quedan, pues, a un lado, por antiguas, las polémicas en torno al celibato obligatorio, así como la exigencia de ser varón para presidir y animar a una comunidad: “No cuente ya entre vosotros ni el ser judío ni gentil, varón o mujer...” como decía S. Pablo.

+ No es nuestra opción como creyentes enfrentarnos a la jerarquía en una especie de batalla parcial por conseguir que nos den la razón.

Sí es nuestra apuesta intentar estar cercanos al pueblo, servirle. Vivir junto a las personas normales, despojadas de todo poder, para profundizar en la posibilidad de compartir con ellas lo que es la vida.

+ No luchamos por nuestra opcionalidad celibataria o matrimonial: es algo ya decidido en nuestras vidas con toda la libertad de conciencia que Dios nos posibilitó disfrutar.

Sí seguimos empeñados en que se extraigan todas las consecuencias positivas y dinamizadoras que supone el hecho de que muchos curas hayan dejado el celibato y que muchos grupos de creyentes les sigan aceptando entre ellos no como desertores sino como pioneros de otra forma de Iglesia.

¿DESDE DÓNDE VIVIMOS?

Es la nuestra una opción de vivir desde la laicidad.

Nos consideramos —los curas de MOCEOP— retornados al Pueblo de Dios: nunca “reducidos al estado laical”. Devueltos por la mano de Dios al sitio de donde nunca debería salir un creyente, a la vida más plenamente laica, sin atribuciones ni pretensiones “sacerdotalizantes” Llamados a vivir la “consagración del mundo” y de la vida desde nuestra familia, nuestro trabajo y nuestros más variados compromisos.

Y ahí nos hemos encontrado con quienes nunca se sintieron ni desearon sentirse “clero”.

Tener claro que el Pueblo de Dios es todo él sacerdotal y que el único sacerdocio es el de Cristo, no es obstáculo para que aceptemos la necesidad de trabajar en y desde la realidad histórica: para poder arrimar nuestro hombro al avanzar de nuestra Iglesia no podemos ir de francotiradores ni de iluminados que rompen con todo y con todos.

Será preciso analizar lo que en cada caso se puede y se debe hacer, con el evangelio bien abierto: se nos invita a la sencillez, y a la claridad. Pero también a ser cautos y a caminar al lado del hermano, no a herirle.

Estamos empeñados en tender puentes frente a la tan repetida manía de marcar fronteras. Intentando vivir sin divisiones, sin dicotomías entre la persona y la función, entre Dios y la vida, entre una y otra religión, entre la Iglesia y el Mundo, entre lo sagrado y lo profano.

No queremos aceptar en nuestra vida la separación, la incoherencia.

Desde los pequeños grupos de creyentes y de personas que luchan: porque es en ellos donde es posible compartir y vivir la fraternidad. Donde la corresponsabilidad llega a ser algo más que una bonita palabra.

Enmarañados en tareas de lo más diversas por hacer un poquito más realidad cada día el Reino de Dios, por acercar a las personas la justicia y la fraternidad. Y por dejarnos cuestionar en qué medida lo facilitamos o lo impedimos con nuestra forma de vivir.

En estas pequeñas comunidades ministeriales, que intentan servir a las personas, nos queremos sentir útiles y disponibles, desde nuestros carismas más variados: presbiteral, de animación, de búsqueda, de contemplación...

Y desde nuestra implicación en todos aquellos grupos u organismos en los que se hace y decide la pastoral, en sus formas más diversas: niveles desde los que se puede seguir cuestionando una manera de vivir y hacer Iglesia, más solidaria, más evangélica y más fraterna.

No nos mueve, es este aspecto, el retorno o la añoranza de plataformas más o menos eclesiológicas. Sino la urgencia por aportar nuestro granito de arena a los esfuerzos por acercar el Evangelio de Jesús, de forma profunda, a otras personas.

Desde nuestro compromiso en plataformas de actuación sindical, social o política en las que se está tejiendo algo nuevo y solidario. Con toda la oscuridad y limitación que estos cauces inevitablemente encierran. Pero conscientes de que sólo desde ellos se puede intentar repercutir un mínimo en la marcha de nuestras sociedades.

REUNIÓN DE DELEGADOS DE MOCEOP

19 DE OCTUBRE DE 1996

Queridos amigos:

Coh unos días de retraso sobre lo que era mi deseo, paso a daros cuenta de lo que charlamos y decidimos en la reunión arriba indicada.

1°. Sobre el congreso de brasil:

Charlamos con bastante tranquilidad y con cierta perspectiva, cosa que va posibilitando el tiempo. Nos ha parecido encantador tanto el trato como todo lo que significa el reencuentro con tantas personas que ya van siendo habituales a la hora de representar países en los que hay una realidad profunda de transformación y compromiso. Se ha valorado como muy importante la **presencia y aportación de Leonardo Boff**. También nos ha parecido muy positivo el mensaje de adhesión de Pedro Casaldáliga y otros obispos, que no pudo salir en el número anterior de la revista, pero que lo tenéis en éste. Ha habido otros aspectos más de tipo organizativo que no nos han gustado tanto. Lógicamente, aquí puede haber muy diversas opiniones.

Sí creemos importante enviar al Comité Ejecutivo de la Federación Internacional una carta como MOCEOP, insistiendo en que no se dé marcha atrás en la autonomía con que un país debe preparar un Congreso (el próximo, en Atlanta). Pero dejando muy claro que debe ser un Congreso Internacional: y que, por tanto, aspectos como la sencillez, la austeridad, la conexión con lo experiencial y con la vida, la valentía a la hora de temas y celebraciones... etc... no pueden supo-

ner un paso atrás en la marcha de la Federación Internacional.

2°. Sobre nuestra conexión con otras realidades eclesiales y nuestra presencia "en medios".

Parece importante seguir muy en contacto —allí donde sea posible y se vea receptividad— con nuestros obispos y con el resto del clero. Julio nos trajo ejemplares de posibles cartas para enviar a obispos, comunidades, grupos de teólogos...

Debemos seguir pensando, sin embargo, que lo más importante es **seguir trabajando cada cual donde nos movemos**, con la pretensión de continuar como válidos puntos de referencia en que es más específico nuestro, sin pretensiones de formar grandes tinglados organizativos, pero dando la cara y siendo acogedores a la demanda concreta que nos plantea cada zona.

Nuestra presencia en los medios de comunicación social nos sigue pareciendo un tema muy importante por lo que supone de liberador y cuestionador de falsas seguridades. Hay que estar ahí, sabiendo y conociendo su valor y sus limitaciones. Pero se trata de una plataforma que no podemos despreciar. Se veía muy importante *que saliésemos cuantos más, mejor*: no puede parecer —no es real— que este asunto es cosa de cuatro personas.



Para ello, yo volveré a tomar de nuevo una cierta coordinación, tratando de repartir juego desde esta cercanía a Madrid.

Como mensaje de fondo en el que insistir, nos podrían servir las pistas desarrolladas como señas de identidad de nuestro movimiento en la actualidad, reflejadas en nuestra presentación como movimiento ante el Congreso de Brasilia, que fueron muy bien recibidas. El contenido de este documento podría ser tema de reflexión en nuestros grupos, para ver el contenido real que le damos; y sugiere aspectos de aportación experiencial para la Revista.

3°. Nuestra cuenta corriente general sigue como reto —cuyo número es 2032-0029-75-3300003327. Caja Guadalajara. 19171. Cabanillas del Campo— con un socavón como saldo: debemos dinero a compañeros concretos que lo han ido adelantando. Sigue esperando que

personas y grupos nos expliquemos y aportemos lo que podamos.

4°. Con vistas a nuestra reunión de enero podemos ir trabajando dos cosas que nos han parecido importantes:

a) preparar las acciones que nos valdrían para la campaña del “Día del Seminario”. Traer sugerencias y propuestas concretas.

b) ir trabajando sobre la preparación —temas, desarrollo, responsabilidades...— de nuestro próximo Encuentro Estatal, a celebrar en Madrid, para el mes de octubre de 1997.

Confiado que esta pequeña misiva sirva de conexión con la marcha general para quienes no pudisteis estar y de recordatorio para quienes nos vimos hace unos días, os envío un cariñoso abrazo.

Cabanillas, 1 de Noviembre de 1996
Fdo: Ramón Alario.

“DESDE ANDALUCÍA”

Se ha convertido en algo tradicional el hecho de hacer un alto en el camino antes de verano para celebrar un día de reunión en el centro de Andalucía, Antequera.

Supone una jornada de encuentro, reflexión y convivencia. En esta ocasión se celebró la XV Asamblea el día 15 de junio de 1996. Supuso la participación en espíritu, para quienes no íbamos a estar físicamente, en el Congreso Internacional que en julio se iba a celebrar en Brasil.

Nos ayudó a ello nuestro compañero, gran teólogo y especialista en Escritura, Carlos Escudero Freire, con una reflexión sobre *La Justicia en el Evangelio de Lucas. Jesús, profeta, liberador del Pueblo*. Con un lenguaje claro, ameno y entroncado con la vida, en el compromiso cristiano por la justicia, sirvió para interrogarnos sobre la realidad de nuestra fe cristiana y el compromiso inherente a ella. El texto de la ponencia lo envío para que lo publicéis en la revista para beneficio de todos.

Constatamos, así mismo, lo interesantes que resultan estos encuentros, cuyo único sentido es contrastar los diversos caminos que cada cual sigue en

su vida cotidiana y en su vida y compromiso de fe: unos participando en Comunidades Populares, otros en actividades parroquiales, otros en búsqueda de lugar y estilo preciso de explicitar la fe, otros en tertulias teológicas... A todos, por tanto, nos sigue interesando el mensaje de Jesucristo Libertador.

No faltaron, como casi siempre, momentos de cuestionamiento del sentido y eficacia de MOCEOP, con distintas opiniones al respecto e, incluso, respecto al mismo nombre. La respuesta, tal vez algo teórica, la quisimos encontrar en el hecho de ser un movimiento de Iglesia con unos objetivos clarificadores, después de debates serios, que figuran siempre en la Revista “TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR”

Como tal movimiento, no asociación, supone un punto de encuentro y testimonio que hace hincapié especial en algo que deben ir asumiendo en su totalidad las comunidades cristianas, cual es la desclericalización y los ministerios dentro de la Iglesia.

Miguel Ángel Núñez Beltrán.
Sevilla.

HISTORIA DE UN ENCUENTRO

CAPÍTULO I

QUE TRATA DE LA CARTA DEL OBISPO DE MURCIA AFIRMANDO QUE TODOS TIENEN SITIO EN LA DIÓCESIS, QUE HAY TRABAJO PARA TODOS.



He recorrido toda la Diócesis hablando de los objetivos diocesanos para el trabajo de este año: los sacerdotes y su formación permanente, los agentes de pastoral, los jóvenes, el catecumenado de adultos, la nueva Acción Católica, el tercer milenio, la acción solidaria con los pobres...

Una vez más he podido ver lo mucho que se trabaja en estos campos anchos de nuestra Iglesia diocesana. Hay mucha, muchísima gente, comprometida en las diversas tareas pastorales. ¡Una hermosura! Pero, a pesar de ser numerosos los trabajadores, *no tenemos problema de desempleo. Ni mucho menos. En la Iglesia el que está en el paro es porque quiere.* En la Diócesis, las parroquias, los arciprestazgos, los grupos de acción pastoral *hay trabajo para todos. Aquí todos tenemos un sitio.* La Catequesis, Caritas, liturgia, medios de comunicación, enfermos, ancianos, jóvenes, inmigrantes, siempre necesitan manos para la inagotable tarea. La mies sigue siendo mucha y siempre faltan obreros. *Anímate. Hay sitio para ti. Búscalo.*

Javier Azagra. Obispo.
(Tomada de CRÓNICA DIOCESANA de Murcia, número 2. época 3ª
Noviembre de 1996)

CAPÍTULO II

DONDE SE CUENTA CÓMO ALGUNOS SACERDOTES CASADOS INVITAN Y ANUNCIAN EL ENCUENTRO.

El jueves, día 31 de octubre el periódico La Opinión publica una carta al director enviada por Nicolás López Rodríguez en la que invita a quienes estén interesados a un encuentro de Sacerdotes Casados que se celebrará el día 10 de Noviembre alas

11 en el Monasterio de la Luz. Termina diciendo: "Quedáis invitados a participar los protagonistas".

El sábado, 2 de noviembre, en la página 16 del periódico citado anteriormente, con el título de "Sacerdotes Casados" se publica otra carta firmada por Crisanto Hernández Martínez en la que se vuelve a invitar a esta reunión. Expresamente dice que está organizada por el MOCEOP y que está destinada a todos los interesados en el tema...

CAPÍTULO III

DE LO QUE PUEDE INFLUIR UN TITULAR DE PRENSA EN EL GOBIERNO DE LA IGLESIA

El lunes, día 4 de noviembre en la portada de LA VERDAD de Murcia aparece como titular "CIEN CURAS CASADOS DE LA REGIÓN CELIBRARÁN EL DOMINGO LA EUCARISTÍA".

En la página 6 del mismo periódico aparece una entrevista, con foto incluida, a Nicolás López, sacerdote casado. Como entradilla lo que se dice es que los sacerdotes casados de Murcia se van a reunir dentro de su coordinadora del Movimiento pro Celibato Opcional, que tiene entre sus objetivos reivindicar la no vinculación obligatoria del ministerio sacerdotal a un sexo o estado de vida. Se reunirán con sus mujeres e hijos en el Monasterio de la Luz. Allí orarán y celebrarán la eucaristía. Entre las frases de la entrevista que se destacan aparece:

“No despreciamos el celibato, aunque exigimos que sea opcional, ni hemos renunciado a la fe ni a nuestra vocación”

CAPÍTULO IV

DONDE SE CUENTA LA GRACIOSA MANERA QUE TUVIERON CRISANTO Y NICOLÁS DE MATIZAR NOTICIAS.

El jueves, día siete de noviembre, Crisanto, publica en la página 20 de La Opinión de Murcia una carta en la que entre otras cosas afirma: *“La figura clásica del cura no responde a los signos de los tiempos. Ya no es el funcionario ético de la sociedad civil. La demanda de un nuevo tipo de clero conduce a crear miles de agentes pastorales que suplen la falta de célibes en tantos grupos y parroquias. Urge un nuevo modelo a la medida del Vaticano II. El celibato libre y carismático desde la opcionalidad, favorece que el Evangelio no esté amordazado a una norma institucional de carácter humano, falible... El mensaje de Jesús de Nazaret no puede estar supeditado a un dogmatismo rígido de carácter celibatario. Las premisas de Trento vuelven a gobernar en la Iglesia...(Esta misma carta es publicada el sábado, día 9-11-96 en la pág. 22 de La Verdad)*

El mismo jueves, siete de noviembre, en la pág. 22 de LA VERDAD Nicolás López hace unas matizaciones: 1º.-“Yo no soy portavoz de MOCEOP como se dice en la entrevista” 2º.-“Los motivos de la reunión en el monasterio de la Luz es para comunicar las conclusiones del Congreso Internacional de Sacerdotes Casados Católicos celebrado este verano en Brasilia. Nos reunimos por este motivo y no por otros. 3º.- “Hay cien curas casados pero nunca dije que todos asistirían al encuentro del domingo”

CAPÍTULO V

DE CÓMO ES CAPTADO EL CASAMIENTO DE LOS CURAS EN LA PRENSA DE MURCIA

Es domingo. Es día 10 de noviembre. Ha llegado el momento del acontecimiento que nos ocupa. Es el día del encuentro.

En “LA OPINIÓN” de Murcia, Francisco Carles Egea, periodista, en su sección fija “El

Prisma” escribe:... Una cosa es la esencia de lo religioso y otra muy distinta es la normativa de las religiones concretas que ya nada tienen que ver con la experiencia religiosa íntima, sino con códigos secundarios, establecidos a favor de determinados intereses. Lo que podríamos llamar normas de régimen interno, restrictivas con respecto a lo que sería una ética más universal y menos condicionante.

Parece bastante claro al sentido común y congruente con el sentimiento religioso que la exigencia del celibato es una norma dictada por la jerarquía terrena a partir de un momento determinado y que nada tiene que ver con la esencia del catolicismo, por más que esgriman sutiles argumentos en su defensa. No suena a incongruencia el estar casado (que es un sacramento) ser sacerdote (“no es bueno que el hombre esté sólo” dijo Yhavé) y estar a la vez en gracia de un Padre Eterno, altamente sabio y el único que de verdad sabe teología.

En fin, lo que quería hoy era saludar a Nicolás López, *sacerdote, casado y en paro*, que se estará reuniendo a estas horas con su colectivo en “la Luz” dentro del movimiento pro celibato opcional, para enviarle desde aquí mi cordial saludo y mi adhesión a su causa... Suerte, Nicolás, hermano.

CAPÍTULO VI

DONDE SE RELATA CÓMO EL MONASTERIO DE LA LUZ CERRÓ SUS PUERTAS A LOS CURAS CASADOS PORQUE “PODRÍAN PERTURBAR LA PAZ DEL TEMPLO”

Llegó el día y la hora del encuentro y allí estaba el sacerdote Francisco Tomás, delegado diocesano del Patrimonio Cultural que mantuvo las puertas del templo cerradas. Afirmaba que no se había pedido permiso. Pedro Sánchez dice que se había solicitado para que “un grupo cristiano se reuniera”.

El día 11-11-96 en la página 13 del periódico local “LA VERDAD” se publicaba la siguiente crónica:

“El delegado diocesano del patrimonio cultural Francisco Tomás, no autorizó ayer a los miembros de MOCEOP que celebraran una misa en el interior del monasterio de La Luz, ubicado en El Valle. El sacerdote dijo que los curas casados no

habían pedido el oportuno permiso para utilizar el templo del monasterio. A su vez, indicó que el colectivo, lo que deseaba era aprovechar la reunión para celebrar una asamblea informativa sobre el IV Congreso Internacional de Sacerdotes Casados, celebrado en Brasilia el pasado mes de julio bajo el lema: Ministerios para el Tercer Milenio.

Francisco Tomás alegó que el monasterio tenía un único fraile con ochenta años, y no le parecía conveniente que se perturbase la paz del hermano con reivindicaciones y atrayendo a los medios de comunicación a una casa de oración privada.

Por su parte, el coordinador del MOCEOP en la Región, Pedro Sánchez González, dijo que sí habían pedido permiso, aunque sin obtener respuesta y que, además, tampoco creían que fuese necesario para celebrar una eucaristía en una ermita, un permiso especial.

La difusión en la prensa del acto a celebrar por los miembros del MOCEOP hizo que muchos de ellos declinasen participar en él y no acudieran ayer hasta la Luz. Otros, cuando vieron las puertas cerradas, saludaron a sus compañeros sin bajarse del coche y se marcharon. Sólo unos diez sacerdotes secularizados se mantuvieron con sus familias ante la puerta del monasterio para informar de su situación a los medios de comunicación y a cuantos se acercaron a interesarse por el tema. Incluso autorizaron a algunos de sus hijos a que desplegasen una pancarta. Finalmente, se marcharon a comer juntos, planteándose celebrar una eucaristía en la intimidad.

Lorenzo Vicente, Pedro Hernández Cano, Crisanto Hernández y José Antonio Fernández — ex rector del Seminario — son algunos de los sacerdotes casados que ayer acudieron a la Luz y demandaron un celibato opcional y una iglesia democrática, no teocrática, en la que los seglares participen de la elección de su párroco y obispo. La ley del celibato es de carácter eclesialístico, no divina. También manifestaron su disconformidad con los temas económicos, “ya que los que cotizamos a la Mutua del



Clero, que luego se incorporó a la Seguridad Social, al secularizarnos, hemos perdido todos nuestros derechos”.

CAPÍTULO VII

EN EL QUE SE CUENTA LA REACCIÓN DE ALGUNOS COMPAÑEROS PONIENDO FIN A LA HISTORIA

Según nos han comunicado algunos compañeros de MOCEOP de Murcia, a este asunto, se le ha dado un matiz excesivamente clerical, cosa que ha hecho que ellos se queden al margen y no hayan participado.

En Murcia, desde el Moceop se defiende, desde hace tiempo, la laicidad. Seguramente los titulares de la prensa han hecho que aparezca como muerza del MOCEOP reivindicar «el decir misa».

Queda claro y evidente que no es la añoranza del púlpito ni del altar lo que ha movido ni generado «esta movida». Como se dice, ya tradicionalmente en MOCEOP, no es nuestro objetivo el retorno al altar, ni es el fin de nuestra apuesta presidir y celebrar desde la presidencia diferentes sacramentos.

INTERNACIONAL

DISPERSOS POR EL MUNDO

RESUMEN DE LAS PRESENTACIONES QUE HICIERON LOS DIVERSOS GRUPOS EN EL CONGRESO DE BRASILIA

Elaboramos a partir de los relatos hechos oralmente un resumen de los objetivos, metas y actividades con que los diversos grupos nacionales allí representados se manifestaron. Intentando mantenernos fieles a lo expuesto allí, los hemos clasificado en apartados generales:

1.- AYUDA, ACOGIDA Y ORIENTACIÓN A COMPAÑEROS.

Ser solidarios, prestar ayuda y acogida a quienes dejan el ministerio, ofrecer amistad, dar consejo y ayuda tanto social como profesional, ofrecer ayuda económica, promover encuentros, facilitar a que se "reconcilien con su propia historia"

2.- OFRECER SERVICIO A LA COMUNIDAD.

Tanto en el plano social como religioso: presos, marginados, drogadictos, enfermos, familias pobres, inmigrantes. Ejercer el ministerio si la comunidad lo pide, animar comunidades, promover grupos, servir a parroquias sin sacerdote, dedicarse



a la educación de la fe, preparar a los fieles para los sacramentos, dar clases de religión.

3.- DIÁLOGO CON LA JERARQUÍA.

Reflexionar con los obispos sobre distintas cuestiones, sugerirle actitudes más democráticas en el ejercicio del ministerio...

4.- ORACIÓN Y REFLEXIÓN.

Cultivar la oración y la meditación personal o grupal; realizar encuentros y convivencias donde las personas se abran a la acción del Espíritu. Vivir

el sacerdocio con la convicción de que ha sido enriquecido con el matrimonio. Sentirse llamado por el Espíritu a realizar una misión específica; ayudar a unos y otros a superar la ruptura siendo fieles.

5.- CAMBIOS EN LA IGLESIA

Trabajar para que la Iglesia vaya cambiando. Unirse al movimiento mundial "SOMOS IGLESIA". Combatir la monopolización de los ministerios por parte del clero, defender la democratización dentro de la Iglesia, defender que los fieles deben ser sujetos de los sacramentos y no objetos, defender la capacidad de decidir de cada uno, defender nuevas formas de ser Iglesia, de ejercer el ministerio, de realizar los sacramentos... promover un sacerdocio renovado de hombres y mujeres, casados o solteros...

6.- TEOLOGÍA

Ser estudiosos de la Teología sin conformarnos con la formación teológica recibida en el seminario. Respeto a la pluralidad ideológica en el interior de la Iglesia. Defensa de la libertad de conciencia. Cuestionar la legalidad del celibato obligatorio, insistir en el sacerdocio de los fieles.

7.- EN EL PUEBLO.

Vivir y actuar en medio del pueblo, como personas despojadas de todo poder y así compartir la vida con todos. Vivir la "consagración del mun-

do" y de la vida. Vivir sin divisiones artificiales entre fe y vida, sagrado y profano, vivir en fraternidad y corresponsabilidad. Trabajar y luchar por la instauración del Reino de Dios.

8.- CON OTROS GRUPOS.

Unirse a otros grupos alternativos tanto sociales como eclesiales. Ir al encuentro de personas que no pertenecen a la Iglesia, que no tienen fe, pero dispuestas a luchar por un mundo mejor. Trabajar con grupos ecuménicos, de no-violencia y paz, de ecología, objeción de conciencia, antimilitarismo, solidaridad...

9.- DERECHOS HUMANOS

Defender los derechos humanos, también dentro de la Iglesia.. Luchar para que la mujer esté en las mismas condiciones que los hombres tanto en el servicio como en la toma de decisiones dentro de la Iglesia. Acceso de las mujeres al ministerio sacerdotal.

Libre elección entre formas de vida celibatarias y no celibatarias.

10.- SEXUALIDAD

Promover una visión saludable de la sexualidad. Una valoración positiva como parte importante del ser humano.

Entrevista a Joseph Augustin. (Haití)

Joseph estuvo en Madrid. En el III Congreso Internacional. Nos sorprendió a todos la noche de la fiesta con aquella danza haitiana bailada junto con su esposa Anna Marie. Movimientos rítmicos, lentos y gráciles, muchos de ellos apuntados porque Joseph tiene su edad, aunque debido a su intensa negritud y abierta sonrisa aparenta mucho más joven. Vive en Canadá. Es agregado cultural de la Embajada de Haití..

José Centeno ha hablado con Joseph tres años después de Madrid, en Brasilia

—¿Cómo se ve el celibato en Haití?

A veces sucedía que al ver al sacerdote sólo, la gente me ofrecía una mujer para pasar la noche. Evidentemente yo lo rechazaba. Digo esto como una

anécdota para captar la mentalidad en Haití. No se ve como un valor positivo. Es en general la visión del pueblo. Sin embargo dentro del pueblo de Haití hay una minoría escolarizada, europeizada y que se dice cristianizada, que desean comprender la situación actual del celibato. Yo no juzgo a esta minoría. Sin embargo actualmente este problema se ha debatido en público y esta posición se está suavizando.

—¿Tienen algún tipo de organización los curas casados?

La situación es la siguiente: He estado en Haití hasta 1992. En el 91 comenzamos un grupo a reunirnos. Se celebraron tres o cuatro reuniones; después los problemas políticos que tuvieron lugar en el país eran tan graves que era necesario dedicar todo el tiempo a ellos, a la política, a la cosa públi-

ca. Por eso cesaron las reuniones; algunos tuvieron que huir, otros abandonamos el país, algunos vivimos en Canadá. El grupo ya no existe actualmente. Pienso que podría volver a organizarse si alguien se ocupase de ello. Desgraciadamente nosotros estamos en Montreal y no podemos hacer esta labor en Haití.

—¿Por qué razón vivís en Canadá?

Por dos razones. Además de por los problemas políticos que tuvieron lugar en nuestro país, teníamos el proyecto de volver a Montreal con nuestros hijos, pues ellos nacieron allí. Dejamos Montreal en 1979 para ir a Haití donde permanecimos trece años. Decidimos volver a Montreal en 1993 cuando entraban nuestros hijos en la Universidad.

—¿Cuántos hijos tenéis?

Tenemos tres hijas y un hijo. El más pequeño es el chico.

—En España seguimos con interés la situación e Haití. Cómo se encuentra actualmente el ex-presidente Arístides? ¿Y cuál es la situación del país?

El pueblo, en general, estuvo muy contento con la vuelta de Arístides porque fue como una victoria moral. El pueblo de Haití era consciente de que los mayores enemigos de Arístides eran Washington y el Vaticano. Por eso consideró una victoria moral su vuelta. Evidentemente Arístides ya no tenía la misma capacidad social y política para ejercer el poder. Pero el hecho de volver fue muy importante. Después de unos meses se retiró. El nuevo presidente es el que fue su primer ministro, de modo que es la misma línea política que continúa.

Arístides, como buen salesiano, se ocupa de una fundación que recoge a los niños de la calle como Dom Bosco. Su tarea po-

lítica es también importante como consejero de su sucesor. Está bien. Haití retoma su camino de tranquilidad y de paz. Sigue habiendo problemas en el país, pero puede afirmarse que se ha comenzado a despegar hacia el progreso.

—¿Hay más libertad actualmente para el sector de la Iglesia más cercano a los pobres?

Pienso que la Iglesia de los pobres tiene más libertad de expresión, de estudiar los problemas, de ocuparse de los pobres. La Iglesia jerárquica, de diez obispos, uno solamente es un obispo del pueblo, tal como deseamos ver a los obispos.

—¿Cuántos habitantes tiene Haití?

Hay seis millones y otro millón en la diáspora: Nueva York, Boston, Miami... solamente en Montreal estamos 60.000.

—¿Está mejorando la situación económica?

Sí. Está mejorando. La moneda de Haití había perdido todo su valor. La moneda, me han informado, empezará a cotizarse nuevamente. Se va mejorando, aunque despacio.

—Unas palabras para los curas casados de España:

Yo os diría a todos los compañeros del MOCEOP que me gustaría volver a Haití y trabajar con los curas casados como vosotros. Me ha impresionado mucho el MOCEOP y desearía imitar vuestros proyectos.



AMÉRICA LATINA

DESDE GUATEMALA

Estimados amigos y amigas de «TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR».

El grupo HANUMI (Hacia una Nueva Ministerialidad), integrado por sacerdotes casados y sus esposas, les saluda y les desea una feliz Navidad y Año Nuevo de Esperanza.

Esta Navidad va a traer a Guatemala el regalo de la firma de la Paz entre el gobierno y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). La guerra, que ya dura 36 años, ha sembrado mucho dolor y llanto. La política contrainsurgente implementada por los regímenes militares ha dejado más de 40.000 desaparecidos, 170.000 asesinados, 55.000 viudas, 250.000 huérfanos, 440 aldeas arrasadas y más de 200.000 refugiados. Muchas familias quedaron rotas, comunidades divididas, pueblos enlutados y atemorizados.

El 29 de diciembre está señalado como el día de la firma de la Paz. Ahora se nos presenta el gran desafío de construirla en base a los Acuerdos firmados entre el gobierno y la guerrilla.

No va a ser fácil la construcción de la Paz. Hay grupos de poder económico y militar que quisieran continuar manteniendo el orden social injusto que sumió al país en la pobreza y el subdesarrollo. La pobreza de la mayoría ha servido de enriquecimiento de unos pocos. El 86% de la población guatemalteca vive en estado de pobreza.

A esta situación se suma la implantación de políticas económicas de corte neoliberal, que excluyen a las mayorías y acelera la destrucción de la naturaleza. En Guatemala ser explotado es un privilegio, porque al menos está incluido, se cuenta con él. Los excluidos son los que no cuentan, los desempleados y subdesempleados, los orillados a la cuneta del sistema, la «pobrería» como se le llama acá. Esta situación acre-

cienta aún más la violencia, porque a mayor exclusión y pobreza, mayor criminalidad. ¿Qué paz puede haber en Guatemala, si el hambre y la inseguridad tienen a nuestro pueblo atemorizado?

En medio de esta situación, los cristianos no podemos permitir que la cultura de la desesperanza se haga triunfante. No hemos llegado «al final de la historia», como quieren hacernos creer los poderosos del Norte. La Navidad se nos presenta como un desafío a la desesperanza. No todo está perdido. El Nacimiento de Jesús nos afianza la fe en las posibilidades humanas para construir una nueva humanidad de justicia, paz, solidaridad; y nos revela que la última palabra sobre la historia no la tienen las fuerzas del mal, sino el Dios Padre-Madre de la vida que nos envió Jesús.

Sentimos que los cristianos tenemos la misión profética de ser testigos de la solidaridad y la esperanza. Es por eso que hacemos un llamado a unir esfuerzos, tejiendo una amplia red entre todos

aquellos y aquellas que buscan un mundo diferente, alternativo al sistema de globalización neoliberal.

El cambio que la humanidad necesita para liberarse de la destrucción y la muerte, está exigiendo una nueva conciencia, un nuevo modelo de hombre y mujer con cabeza y corazón solidarios.

También la Iglesia necesita transformarse. Necesita abandonar su estructura piramidal de poder, su clericalismo y patriarcalismo, para ser una gran comunidad de hermanos y hermanas, seguidora de Jesús y servidora de la humanidad, profética, solidaria con las causas de los pobres y excluidos, testigo fiel del Reino de Dios. Este es nuestro desafío y nuestra esperanza.

Un fraternal abrazo
Fernando Bermúdez.

HANUMI Guatemala Diciembre 1996

**GRUPOS DE PODER ECONÓMICOS
Y MILITARES QUIEREN CONTINUAR SIN QUE NADA CAMBIE**

MANIFIESTO "TAMBIÉN SOMOS IGLESIA"

LA REFORMA QUE ANHELAMOS

Nos duele el hecho de que el acceso al auténtico mensaje de Jesucristo se hace hoy más difícil para muchos por circunstancias de la Iglesia Católica actual. Una crisis puede contener el germen de un caso, pero también la oportunidad de un renacimiento lleno de futuro. Los firmantes de este manifiesto esperamos que la crisis actual de la Iglesia Católica sirva para una reforma ya hace tiempo anhelada.

Con nuestra firma apoyamos la exigencia de una renovación en la Iglesia en el Espíritu de Jesús, renovación que ha de venir también y esencialmente de la base. En particular nos solidarizamos con las siguientes metas y anhelos del pueblo eclesial:

1.- CONSTRUCCION DE UNA IGLESIA FRATERNA.

+ Igual dignidad de todos los creyentes: superación del abismo entre clero y laicos. Sólo así recuperará su vigencia la pluralidad de dones y carismas.

+ Coparticipación y codecisión de las Iglesias locales en las designaciones de obispos. El obispo a designar debe gozar de la confianza del pueblo.

2.- PLENA IGUALDAD DE DE-RECHOS DE LA MUJER.

+ Coparticipación y codecisión en todos los gremios eclesiales.

+ Apertura del diaconado permanente a las mujeres.

+ Acceso de las mujeres al ministerio sacerdotal. La exclusión de las mujeres de los ministerios no se puede fundamentar bíblicamente. La Iglesia no puede prescindir por más tiempo de la riqueza de capacidades y experiencias vitales de las

mujeres, incluso en los puestos de dirección.

3.- LIBRE ELECCIÓN ENTRE FORMAS DE VIDA CELIBATARIA Y NO CELIBATARIA.

+La vinculación del ministerio sacerdotal a la forma de vida celibataria no es obligatoria desde el punto de vista bíblico, dogmático, sino algo histórico y por ello cambiante. El derecho de las comunidades a la celebración eucarística es más importante que una regulación eclesiástica.

4.- VALORACIÓN DE LA SEXUALIDAD COMO PARTE IMORTANTE DEL SER HUMANO CREADO Y ACEPTADO POR DIOS.

+Reconocimiento de la decisión responsable de conciencia en cuestiones de moral sexual (por ej.: la regulación de la concepción)

+No igualación de las regulaciones de la concepción y el aborto.

+Más humanidad, en vez de condenaciones globales en lo relativo a la homosexualidad o las relaciones prematrimoniales.

+Frente a las fijaciones en moral sexual, más acento en otros temas importantes como la paz, la justicia social, la defensa de la naturaleza.

5.- MENSAJE DE ALEGRIA EN VEZ DE MENSAJE DE TRISTEZA.

+Más acompañamiento y solidaridad, que ayuden y den ánimo, en vez de normas que angustian y causan estrecheces.

+Más comprensión y disposición conciliadora hacia personas en situaciones difíciles, que podrían emprender un nuevo camino (por ej. divorciados que contraen nuevo matrimonio, sacerdotes casados sin ejercicio ministerial), en vez de dureza inmisericorde.

EL CARDENAL HUME VATICINA EL FIN DEL CELIBATO OBLIGATORIO

A mediados de Septiembre saltó la noticia a la prensa internacional: el Obispo católico escocés Roderick Wright había desaparecido con su amante, una enfermera divorciada de nombre Kathleen MacPhee. A raíz de que la BBC diera la noticia, Joanna Whibley comunicó a la citada cadena televisiva que ella tenía un hijo del mencionado obispo, de quince años de edad. En declaraciones a la BBC, Joanna Whibley, que vive al sur de Inglaterra con su hijo Kevin, señaló que *"he decidido liberarme del peso del silencio, comenzar a vivir y poner fin a los sentimientos de Kevin de que no debería existir"*.

Estos acontecimientos han reiniciado el debate y, según Hume, la crisis podría solucionarse del modo menos esperado. Según el citado cardenal, líder de los católicos de Inglaterra y Gales afirmó que las exigencias de que los sacerdotes sean célibes podría desaparecer muy pronto.

Según Basil Hume, la Iglesia está perdiendo mucha gente "excelente" porque prefieren casarse. El cardenal ofreció su punto de vista sobre el tema tras la dimisión del reverendo Roderick Wright, obispo de Argyll y las Is-

las, influido por las presiones de la jerarquía eclesiástica tras conocerse su larga relación amorosa con Kathleen MacPhee. Hume afirmó que *"no es una ley divina. Es una ley de la iglesia, así que cualquier Papa podría cambiarla, en cualquier momento"*.

Añade Hume que *"Estamos perdiendo a gente excelente porque no pueden impartir las enseñanzas y estar casados al mismo tiempo"*. El Cardenal aconsejó a la Iglesia que siguiera con detenimiento el impacto de cualquier cambio del voto en otras culturas.

Este debate sobre la necesidad del celibato opcional está siendo especialmente intenso en Estados Unidos y en la Europa Oriental.

"Un hombre casado, un cura casado, aporta una experiencia especial a su ministerio, como ocurre en la Comunión Anglicana y en las iglesias Ortodoxas", dijo el Cardenal.

A continuación reproducimos la noticia, y sus comentarios, tal como apareció en la revista "ECCLESIA", órgano oficioso del Episcopado Español.

TAMBIEN SOMOS IGLESIA

Aunque este documento que aparece en las dos páginas anteriores ya lo publicamos anteriormente en nuestra revista, ahora lo incluimos, para unirnos a la recogida de firmas.

Puedes arrancar la página, hacer

más copias, recoger firmas y enviarlas a la dirección propuesta.

Que no te dé apuro, porque vale la pena. El movimiento internacional en torno a este asunto está tomando bastante auge.

MUNDO

■ El «affaire» protagonizado por el obispo escocés Roderick Wright reabre el debate sobre el celibato obligatorio

«Nunca debí asumir el cargo»

«Descolgué el teléfono en tres ocasiones para rechazar el nombramiento, pero al final no lo hice. (...) Nunca debí asumir el cargo». Así se ha expresado el obispo escocés Roderick Wright, quien ha protagonizado un escándalo al abandonar su diócesis y fugarse con una feligresa. En el momento de su ordenación episcopal, el hasta hace poco obispo de Argyll y las Islas era ya padre de un hijo de diez años.

EL «affaire» del obispo escocés Roderick Wright, de cincuenta y cinco años, ha conmocionado a la comunidad católica británica. Una más que justificada conmoción que se ha producido tanto por los hechos puntuales protagonizados por el obispo (ruptura del celibato y no reconocimiento de un hijo) como por la manera en que se han conocido todos ellos: tras abandonar su diócesis y fugarse con un nuevo amor, vendiendo posteriormente «la historia» al dominical más sensacionalista de la prensa inglesa.

La dimisión de monseñor Wright, presentada tras di-

vulgarse la noticia, fue inmediatamente aceptada por el Papa. Posteriormente, el obispo ha declarado ser consciente del daño que su comportamiento ha causado a la Iglesia y ha pedido perdón por sus errores. Las reacciones a la noticia han sido de lo más variadas. Mientras el obispo de Edimburgo, Keith O'Brien, ha tendido la mano a monseñor Wright («somos una Iglesia de pecadores —ha dicho—, lo nuestro es perdonar»), la viceministra de Interior, Ann Widcombe, convertida al catolicismo hace tres años, ha pedido literalmente su excomunión.

No ha sido el del titular de Argyll el primer caso

de paternidad de un obispo. El pasado año, sin ir más lejos, el obispo de Basilea, monseñor Hansjörg Vogel, renunciaba a su cargo por este motivo. Ahora bien, mientras el joven prelado suizo comparecía dignamente ante la prensa para explicar su caso (lo que le valía ser admirado y respetado aún más por la sociedad helvética en general, y los fieles católicos en particular), el obispo escocés ha optado por esconderse durante años para, finalmente, terminar huyendo. El caso, eso sí, ha traído a primera página de actualidad la cuestión del celibato.



Monseñor Roderick Wright.

«Estamos perdiendo a gente excelente»

A raíz del «affaire Wright», el cardenal Basil Hume, primado católico de Inglaterra y Gales, abordó el 17 de septiembre el asunto del celibato obligatorio. Tras señalar las razones prácticas de su existencia («a muchos de nosotros nos costaría dar toda nuestra energía y nuestro tiempo a nuestro ministerio y paralelamente ofrecer el tiempo suficiente a nuestras familias»), monseñor Hume recordó también que la del celibato «no es una ley divina», sino «una ley de la Iglesia, así que cualquier Papa podría cambiarla en cualquier momento».

El primado de los católicos ingleses y galeses se lamentó igualmente de que se esté «perdiendo a gente excelente porque no pueden impartir las enseñanzas y estar casados al mismo tiempo». Por último, constató que «un hombre casado, un cura casado, aporta igualmente una experiencia especial a su ministerio, como ocurre en la comunión anglicana y en las Iglesias ortodoxas». ■

J.I.R.

JUBILACIÓN DE SECULARIZADOS:

En el último boletín de COSARESE se comunica que el día 7 de noviembre de 1.996 se aprobó por mayoría de votos de todos los grupos parlamentarios una Disposición adicional que, textualmente, dice: «El Gobierno en el plazo máximo de seis meses a partir de la aprobación de esta Ley, aprobará las disposiciones normativas que sean necesarias a los efectos de computar, para los sacerdotes y religiosos/as secularizados, el tiempo que estuvieron ejerciendo su ministerio o religión, y en el que no les fue permitido cotizar por su falta de inclusión en el Sistema de la Seguridad Social, con objeto de que se les reconozca el derecho a la percepción de la pensión de jubilación denegada o a una cuantía superior a la que tienen reconocida».

Justificación: Superar el vacío legal en el que se encuentra el colectivo de sacerdotes y religiosos secularizados, en relación a la protección de la vejez por parte de la Seguridad Social”

(Boletín HORA 65, n.º 40)

UN GRANO DE SAL

**CONVERSACIONES CON
PEDRO CASALDÁLIGA**



Julio Pérez Pinillos
y
Emilia Robles

¿QUÉ COMUNIDADES? ¿QUÉ PASTORES?

Estamos junto al río Araguaia: la "mesa del pueblo", como canta D. Pedro Casaldáliga, porque con su variadísima fauna mata el hambre de los necesitados de esta comarca. Sus dos mil kilómetros de recorrido —desde Mato Grosso hasta el Amazonas— atraviesan los ciento cincuenta mil que tiene esta Prelacia de Sao Félix, que Pedro inauguró hace ahora veinticinco años. ¡Bodas de plata!

Por ello están de Romería: "Romería dos Mártires". De aquellos que dieron la vida de repente —como D. Joao Bosco— o día a día, a lo largo de los veinticinco años de existencia canónica de esta Iglesia de Jesús en la Amazonia. Romería también de aquellos otros grandes y pequeños testigos (mártires) de la Iglesia Latinoamericana: Óscar Romero, Ellacuría, Angelelli, agentes de pastoral resistentes a los facendeiros. Veva y las Hermanitas de Jesús, testigos eficaces de la recuperación de la étnia Tapirape...

Le ma de la Romería: "Vidas por la Vida".

Vivimos en el "Palacio Episcopal" de la Prelacia: la casa de Pedro, de tía Irene, de Franklin y de los que pasan, pasamos, por allí a intercambiar y tomar aliento.

Dos habitaciones a la izquierda del pequeño "Hall" —en cemento— que sirve de entrada a esta casa sin puertas. A continuación un cuartito de estar (tres por dos metros) que hace de escritorio y sala de correspondencia. ¡Cuántas cartas y libros llegan a esta salita diariamente desde cualquier parte del mundo! "TIEMPO DE HABLAR" también llega. Una cocina pequeña, con ventana de cabaña-albergue y un poco más adentro el comedor-sala de tertulia-foro de debate-escenario para el canto, abarcados por el fregadero, la lavandería (una piedra y "Jabón Lagarto") y dos habitaciones para los huéspedes. Todo ello bajo un techado ligerito, al aire libre. Aquí tenemos esta noche nuestra velada con los seminaristas venidos de Perú, Chile, Brasil, las gentes llegadas de Sao Paulo, los catalanes y los madrileños que estamos aquí desde hace una semana...



A 20 de julio, víspera de que Pedro se vaya a la Romería Dos Mártires, a Ribeiro Cascaleira, cien kilómetros al sur río abajo, le entrevistamos Emilia y Julio:

Julio: ¿En tu cuarto?

(Dos por tres metros de ladrillo "cara vista". Un retablo sugerente debajo de la estantería-librería: San Óscar Romero. D. Samuel Ruiz. Santa Teresita del Niño Jesús. San Juan de la Cruz... Y una camita de célibe. Este es el cuarto de Pedro. Como puerta... una cortina de esparto...)

Pedro: No, en la Capilla que es el único sitio donde tendremos algo de silencio...

(Diez metros de superficie en cemento, cercados en forma oval por un poyo de ladrillo que hace de macetero general. A tres metros de altura, un techado rústico que hace de bóveda arquitecónica y artesonado. Un sagrario de cemento. Una mesa de ochenta por ochenta decorada por Cerezo. Y una estatua de la Virgen. Esta es la capilla, la catedral de Sao Félix de Araguaia. A ella tienen fácil acceso el viento, el canto del pájaro o de la gallina que escarba cerca su alimento, o de la vecina que prepara la comida del mediodía. Sobre cada uno de los ocho troncos de árbol que sirven de asiento, está el libro de los Salmos. La Biblia, abierta por Isaías, preside nuestra entrevista...)

Emilia: Pedro, queremos una entrevista formal, con grabadora, pública y destinada a los grupos y comunidades cristianas; respetuosa con el Pueblo de Dios y con sus pastores, pero rompedora de formalismos y de rutina estupefacientes... Al grano, ya que de eso se trata... Y comprometida con el Evangelio, ya que las comunidades eclesiales están hambrientas de aliento y de luz.

VAIS DANDO PASOS PROFÉTICOS CON DISCRECIÓN Y SERENIDAD

Pedro: Bueno, muy bien, vayamos empezando.

Julio: Para evitar divagaciones, te entregamos ayer tarde cinco densos folios que recogen la argumentación fundamental, los objetivos y la táctica-estrategia que sustentan la Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados, de la que me toca ser presidente y que es voz de los cien mil sacerdotes casados existentes en el mundo. Te hemos pasado también nuestra experiencia y un retrato

vivo de varios sacerdotes católicos que siguen ejerciendo el ministerio presbiteral en su triple dimensión clásica: profecía, palabra y sacramento...

Empecemos por aquí: ¿Te parecen unas experiencias y un proyecto válido tanto eclesial como ministerialmente?

Pedro: Claro, claro... Son válidos para este continente y para el mundo entero. Tal y como lo concretáis y en la fundamentación que me pasasteis ayer, lo podríamos titular "Aportaciones y esperanzas del Movimiento Internacional de Sacerdotes Casados" Partís de historias reales, cada una con su matiz... se han vivido en comunidad y en proceso comunitario. Por otra parte se han intentado vivir en actitud de fe. De oración, y, además, con una voluntad claramente eclesial. Me parece igualmente que ha habido una voluntad de no escandalizar a nadie con gestos "exageradamente" ¿me entendéis? proféticos, que generan en el otro lado una actitud de defensa. Se nota un tono de discreción y de serenidad progresiva en los pasos dados... que me parece muy bien.

Julio: Me alegro mucho que así lo sientas y lo digas en alto por el bien inmenso que puedes hacer. Me vas a permitir que te insista... ¿crees, entonces, que el ejercicio ministerial "completo", hecho con respeto por sacerdotes casados, a petición de los creyentes, en la forma y seriedad de que estamos hablando... no está prohibido, como dicen?

Pedro: Yo partiría de unas ideas menores, para situarnos. Debemos relativizar los ministerios para absolutizar el Ministerio. El gran ministerio de la Iglesia de Jesús es precisamente el Ministerio del Reino-Diaconía del Reino. Como el mismo Jesús hizo. Al servicio del Reino, existe la comunidad de seguidores/as de Jesús. Como se trata de una comunidad viva, es lógico que haya ministerios y servicios al interior de la misma. Pero el Gran Sacramento Ministerial de toda la Comunidad de seguidores de Jesús es el Bautismo que nos hace *pueblo sacerdotal* y nación santa, para dar el verdadero culto a Dios que es,

ante todo y sobre todo, el culto de la propia existencia.

Emilia: Y todo lo que la propia existencia humana significa en cuanto a compromiso con los otros...

Pedro: Claro: que es entregarse al servicio de los hermanos y hermanas en ese proyecto de Dios, llamado Reino, que se define según Alberto Nolan como "el destino de la raza humana".

A partir de ahí: los ministerios (sacerdote, obispo, diácono...) que hagan falta, consagrados y no consagrados, no me gusta la palabra consagrados, pues parece como si los otros no fueran consagrados) Quiero decir ministerios multiplicados y plurales, adaptándose a las diferentes comunidades, e incluso a las diferentes culturas, más que a las mismas circunstancias históricas. ¿eh?..Yo pienso, por ejemplo, que un ministerio, muy de frontera hoy, es acompañar a las comunida-



Mural de la Catedral de Pedro Casaldáliga en Sao Félix.

des de población en resistencia que andan por los montes, refugiados en el mundo entero... Hoy en día, quizás uno de los grandes ministerios a crear sea el acompañar a los emigrantes...; se está diciendo que será el fenómeno máximo del siglo XXI. ¡Fijaos si se va a necesitar un ministerio así!

Julio: Y carisma y coraje profético.

Pedro: Sí. Sí... eso es otra. Me parece que reducir la palabra carisma, por ejemplo que sólo el celibato tenga carisma, es reducir mucho, ¿no?. Yo no estoy dispuesto a ello. En la Tradición hay servicios que exigen un carisma fortísimo. Es como si se hubiera querido reservar la palabra carisma al celibato, cuando son reminiscencias del lenguaje que anda recortando la verdad...

Me parece que se ha olvidado un poco que Jesús ni siquiera eligió ministros ni los nombró. Ante todo y sobre todo designó testigos. Testigos de su propia vida, de su muerte, de su Pascua. El Nuevo Testamento hace hincapié en calificar a los primeros testigos, testigos de la Pascua. Todos sabemos muy bien que ante todo y sobre todo, el testimonio es la propia vida. Me gustaría recordar lo siguiente: con la renovación de la vida religiosa, después del Vaticano II, y muy particularmente aquí en América Latina, se ha hablado con insistencia y se ha vivido la inserción. El que más "inserto" está es aquel que vive con el pueblo.

Estas clarificaciones "previas" y otras igualmente importantes que me habéis presentado me parecen clarificadoras de vuestro intento-proyecto de Servicio Ministerial

Emilia: ¿A qué otras consideraciones importantes te refieres?

Pedro: ... Pues sí. Por ejemplo, todo lo que roza con el ecumenismo. Si el ecumenismo es un valor máximo... Si es un máximo desafío de la Iglesia lo que es testamentario de Jesús: "que todos sean uno",,, No podemos olvidar que en las Iglesias protestantes y en las orientales, también en la católica oriental, el ministerio presbiteral es normalmente casado. Pues al aceptar nosotros el sacerdote casado estamos tendiendo un puente natural para el ecumenismo.. Como también sería un puente muy natural la ordenación de la mujer para los ministerios mayores, que, a mi entender, es una exigencia no solo de los tiempos sino, según creo, del Espíritu. Es un modo de superar unas

tradiciones históricas y culturales muy respetables, ¿no?, pero que no son la Tradición... Si fuéramos a los primeros días del evangelio, el Ministerio Pastoral

es muy indefinido: ¿casado? ¿soltero?. "Jesús eligió hombres" ¿y sus esposas... y a la suegra, como en el caso de Pedro?

Ahora puedo responder directa y llanamente a vuestra pregunta inicial: a mí me parece más normal, hasta más caritativo —si pensamos en la Iglesia Universal— que sean las comunidades particulares las que vayan adoptando sus gestos, sus posturas, sus medidas, desde la base y con las experiencias "que crean que deben hacer".

Julio: ¿Nos podrías hacer algunas advertencias de cómo enriquecer el camino? ¿Algunas cautelas?

Pedro: Algunas sugerencias me atrevería a haceros para ayudar a la autenticidad de vuestro proyecto como Federación y de vuestras experiencias ministeriales. Por ejemplo: Yo pienso lo siguiente: las

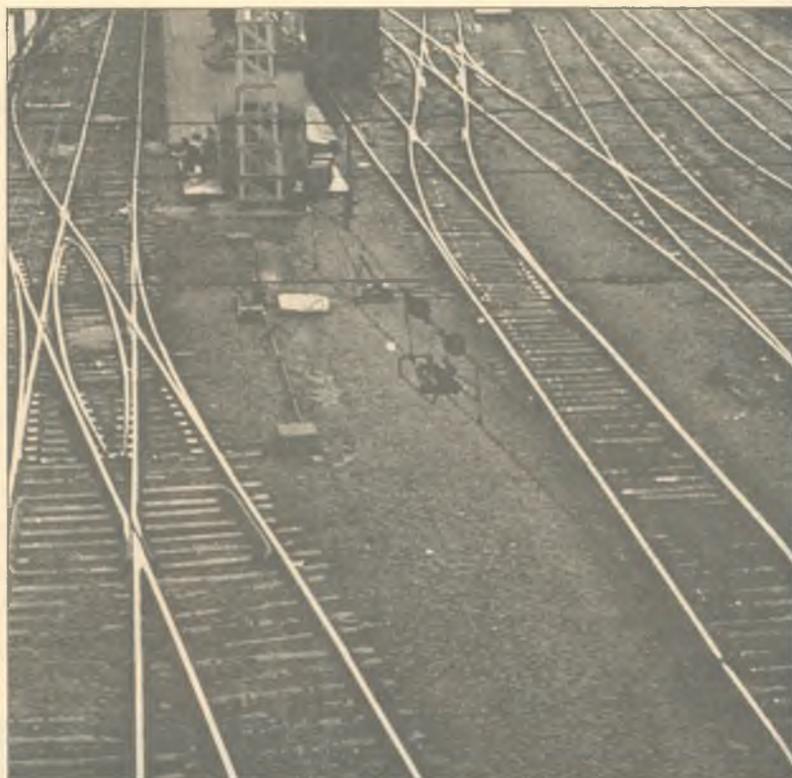
JESÚS NO ELIGIÓ "MINISTROS"; DESIGNÓ TESTIGOS

comunidades, las diócesis no son islas sino el continente de toda la Iglesia. Lo que se hace en un lugar, más pronto o más tarde repercute en el resto de la Iglesia. Algunos obispos, amigos y compañeros de viaje estamos muy preocupados por la inculturación, con el proceso de la Iglesia... ¡Claro que muchas veces podríamos hacer gestos mayores, más proféticos... pero la profecía también ha de ser oportuna, también ha de ser política...

Yo os diré con mucha simplicidad y libertad de espíritu: que se evite siempre la ambigüedad. Que la comunidad sepa quiénes sois. Que todo sea limpio... Porque no podemos olvidar que en las comunidades habrá quien no entienda, quien no sepa, quien no acompañe... Y habrá quien reciba la noticia a través de terceros... quiero decir que se haga todos abiertamente pero con respeto.

Julio: A mí esto me parece de gran categoría: es posible que el modo de ministerio surja de las propias comunidades; que se escuche a las comunidades. Y entonces se escucharán las invitaciones que éstas vienen haciendo a algunos sacerdotes casados para que sigan con ellas. Pero a condición de que siempre se trabaje con transparencia y no haya ambigüedad.

Emilia: Es verdad que la experiencia nuestra, en este sentido, sin querer ser presuntuosos, ha sido que la gente agradece cuando tú vas con limpieza. Ésa ha sido nuestra experiencia tanto en la fábrica como en el barrio. Y en



este mismo viaje a distintos sitios de Brasil lo hemos comprobado. Tanto en grupos de gente sencilla de las favelas de Río como en algunas parroquias de barrio en Belo Horizonte, que tú conoces, donde se planteó este tema en la eucaristía del domingo. A la salida de la misa se nos acercaron muchas personas para felicitarnos y decirnos *"estamos con vosotros"* *"tenemos que llevar esto adelante juntos... es muy importante"* *"esto es una cosa que nos afecta a todos"...* *"Les agradecemos que nos lo presenten claramente"...*

Julio: A mí esto me recuerda en la misma onda, lo que nos dijo Alberto Iniesta hace veinte años cuando empezábamos Emilia y yo esta "caminhada": *"Camino difícil y lento este que empezáis... No os rompáis por dentro, no forcéis ni violentéis a las comunidades, contad con su ritmo y ya veremos lo que da de sí... Dios dirá"*.

Pedro: Y siempre desde dentro de la Iglesia. No caigáis en la tentación de hacer otra Iglesia, o Iglesias paralelas. Yo, ya

desde muchacho vivía mucho las tensiones queriendo renovar la vida religiosa, antes del Concilio. Yo decía siempre que la revolución hay que hacerla desde dentro, no desde fuera. Lo digo muchas veces a grupos sindicalistas, que son también gente de Iglesia: *“Cuando vosotros queréis mejorar el sindicato... ¿qué hacéis? ¿os salís de él? ¿o más bien hacéis oposición o resistencia desde dentro?”* Esto es igual. Una especie de oposición eclesial pero sin salirse de la Iglesia. Después recordad que queréis dar una contribución, no una contestación, aunque la contribución, en sí, conteste. Lo digo en el sentido de que vosotros seguís valorando plenamente el carisma del celibato. Incluso yo mismo digo siempre que el sacerdocio, libremente celibatario o casado, realiza la singularidad de la vida religiosa: entonces se podrá ver quién es quién... por qué lo quiere... si es por gracia y por carisma...¿no?

LOS ARGUMENTOS CLASISCOS NO IMPONEN UN SOLO CAMINO.

Julio: Te dimos ayer una batería de argumentos bíblicos, teológicos, psicológicos y pastorales que fundamentan, a juicio de la Federación, la riqueza enorme que supone para las comunidades eclesiales la opción del celibato de los pastores... ¿Qué te parecen? Cómo los ves?

Pedro: Yo estoy muy de acuerdo con ellos. Sin duda los hemos utilizado alguna vez, y yo, si os habéis dado cuenta, los he dicho ya a lo largo de esta entrevista. Es evidente que se pueden encontrar argumen-

tos históricos explicando el por qué del celibato de signo diferente y con un valor muy diferente... Los hay hasta económicos y machistas. Sí. Hay que reconocerlo. Sólo que no vamos a perder mucho tiempo en esto.

Emilia: Lo que sí es cierto es que desde ciertos argumentos no se puede recuperar el celibato. Desde la idea en que fue engendrado como fundamento, desde esos argumentos machistas, economicistas y maniqueos... no se puede recuperar. Habría entonces que recuperarlo desde la perspectiva de los que han hecho el descubrimiento libre y gozoso de que ese es su aporte concreto y que lo puede vivir en armonía. Y que su personalidad va madurando progresivamente. Creo que son una minoría. Yo estoy convencida de que la mayoría hacemos el descubrimiento de lo afectivo a través del encuentro con el otro, con el diferente. Aunque acepto que hay otros caminos. En definitiva, lo más importante es el amor que se puede vivir en solitario, en pareja, en celibato... Yo creo que hemos de admitir que hay sacerdotes que no son de segunda categoría porque se hayan casado (aunque incluso haya habido gestos inmaduros) que se significan por su vocación de entrega y por la gratuitad-generosidad que llevan dentro... Eso es lo que les da su valor...

Pedro: Evidentemente que al sacerdote casado el ejercicio ministerial le plantea una exigencia nueva que no le plantea al célibe, ¿no? Que el carga con una familia. En este sentido toda la familia debe ser, dentro de las limitaciones humanas, un poco sacerdotal. Para entendernos, esto lo digo dentro de la libertad de cada hijo... no sé... a todo el mundo le puede salir un hijo "rana". Lo que quiero decir es que

LA REVOLUCIÓN, DESDE DENTRO

toda la familia ha de ser un testimonio.

Julio: Creo que es importante, aunque no decisivo para lo que estamos diciendo. Nosotros, en la Federación, lo tenemos bastante analizado. Con todo respeto decimos: no vamos a ser los que aseguramos que tenemos una familia fenomenal... porque habrá de todo. Pero hay una llamada a que la familia sea, de alguna manera, testimonio de eso que defendemos en la comunidad... Más de una vez hemos escrito sobre la importancia que tienen en este capítulo de renovación de la Iglesia no sólo el varón, esposo, padre de familia sino la compañera con quien se casa. En la práctica esto es clave. Hemos de ser juntos testigos comprometidos de compartir, de justicia, si es que no hubiera una misma fe en el evangelio.

Pedro: Ya sabéis que en muchas parejas comprometidas, agentes de pastoral, laicos y laicas, militantes políticos y sindicales... cuando no han revisado conjuntamente su servicio-compromiso con los demás y en matrimonio, se han creado conflictos mutuos. Ellos se han rajado y sus hijos se han rebotado...

Emilia: Hay que encontrar el equilibrio entre lo individual, la pareja, la familia... y el "compromiso hacia fuera". Conocemos cantidad de militantes políticos en el extremo contrario: no han tenido en cuenta a los hijos, no les han dedicado tiempo suficiente, se han dedicado "a su militancia" y, al final, los hijos han salido bastante rebotados como tú dices.

Pedro: Yo creo que caer en la cuenta de esto ayudará al sacerdote casado, que es de quien estamos hablando en esta charla y a todos los agentes de pastoral, sindi-

calistas y políticos. Les obligará a vivir una vida más normal, de cada cosa a su tiempo, convencidos de que son uno más... con una tarea determinada, del mismo modo que otros tienen otra bien diferente.

Como conclusión de este tipo de cuestiones, se me ocurre decir lo siguiente: En el congreso Eucarístico que acabamos de celebrar en Vitoria-Brasil (15-19 de julio) en

una de las charlas que dí, me preguntaban repetidamente: "*Don Pedro, usted ha recordado que la Eucaristía hace a la Iglesia y la Iglesia hace la Eucaristía... Cada vez faltan más sacerdotes que hagan la eucaristía...*

Cada vez habrá menos Iglesia... ¿Qué pasa? Yo respondí: "*Haced esa pregunta al Espíritu Santo, con mucha insistencia, en actitud de oración y de compromiso: Señor, ¿QUÉ PASA? ¿QUÉ HEMOS DE HACER?*

A pesar de que algunos quieren simplificar el problema. A veces la Jerarquía... a veces en Roma... dicen que no pasa nada grave, que lo que hay que hacer es multiplicar las vocaciones sacerdotales. Vosotros sabéis que en Brasil el 70% de las comunidades celebran el domingo sin eucaristía. Como mucho reciben la comunión... Pero no es la Eucaristía plena, por supuesto. Entonces hay ahí una gran pregunta...

Emilia: ¿Has leído el folleto de Jesús Burgaleta publicado por "ALAN-DAR" titulado "Tomad, comed y vivid el amor"?

Pedro: Sí, sí...

Emilia: Ahí yo encuentro la clave de que cualquiera que pueda poner su vida en el altar, en

EN BRASIL,
EL 70%
DE LAS COMUNIDADES
NO TIENEN
EUCARISTÍA

la línea del compromiso de Jesús, formando parte de la comunidad... puede celebrar el Memorial de Jesús. Es una cosa la mar de sencilla. Pero bueno... tampoco vas a meter-te en la pelea de si esto lo dice el Evangelio, lo recoge el Código de Derecho Canónico o no... No vale la pena.

Julio: Lo que sí hemos dicho y publicado en la Federación más de una vez es que si un municipio se queda sin agua por "culpa" de su alcalde, el pueblo le exige a ese alcalde responsabilidades... ¿A quién hemos de pedir responsabilidades si hay comunidades cristianas que se quedan sin el Pan-Vino-Palabra-Asamblea de la Mesa del Señor, habiendo al lado quien se la pueda ofrecer? ¿A quién?... No te pedimos respuesta... Pero hay decisiones canónicas que cuando se tenga el coraje de eliminar, empezaremos a ver el mal que hicieron.

HACIA LA SALIDA: HORIZONTES.

Julio: Vuelvo a otra parte del escrito que te entregamos ayer. —Te pusimos deberes— Insisto en una de las pistas que sugieren una salida importante a este problema que tanto acuciaba, según tú cuentas, en el Congreso Eucarístico de Vitoria y que está siendo la diana de nuestra entrevista... ¿Se deberían apoyar (fíjate que te digo verbos diferentes), sugerir, consentir... experiencias pastorales y ministeriales por parte de sacerdotes casados, en la línea en que nos estamos expresando?

Pedro: Yo creo que sí, siempre que se respete a la comunidad y siempre que no se exija un gesto alarmista e insensato polí-



En la Capillita de Pedro

ticamente, que dificulte la solución de otros problemas que se tienen planteados. Cualquier gesto que parezca una rebeldía contra el Vaticano, será muy bien aprovechado por los enemigos de dentro... (digo enemigos, hermanos adversarios ...llamémosles como queramos)... y sobre todo por los enemigos de fuera, que intentarán desautorizarnos delante del Pueblo. De modo que, a mi juicio, exigir a los obispos que hagan gestos públicos... Se les puede pedir que consientan, que apoyen discretamente, que ayuden a ir abrien-

do los ojos y la comprensión del propio pueblo...; pero las cosas deben llevarse de un modo procesual.

Julio: ¿De modo procesual...? ¿Te parece igual decir que se observe y respete por parte de la Jerarquía eclesiástica lo que haya de "signo de los tiempos" en esta "caminhada" nuestra?

Pedro: Eso es...

Julio: Porque no todo será oro en nuestro proyecto de quince años de Federación Internacional de Curas Casados. También hay escoria en nosotros. Estamos seguros. Tu gran amigo el Cardenal de Sao Paulo, Don Pablo Evaristo Arns, nos ha dedicado una frase muy linda que incide de lleno en este punto: *"no cabe duda de que hemos de analizar el fenómeno de los curas casados a la luz del Espíritu y discernir qué nos está pidiendo el Señor a través de este Signo de los Tiempos"*. Sería recoger el aspecto positivo.

Pedro: Si son cien mil los sacerdotes casados en el mundo (un 25% del total)... no se puede pensar que todos esos hombres son superficiales, inconsecuentes... Eso sería ofender mucho a la persona humana y ofender mucho a la propia presencia de Dios tan constante en sus vidas, en sus oraciones, en sus sacrificios, en sus estudios...

Julio: Yo tengo una frase muy repetida en los medios de comunicación: *"cuando en una comunidad adulta y culta como es la sacerdotal-presbiteral (lo mismo podríamos decir del colectivo de maestros, o de abogados) un 25% considera honestamente que los estatutos no reflejan la vida del colectivo... hay que revisar los estatutos"*... En este caso a

ese 25% hay que añadir un porcentaje mucho mayor de los sacerdotes célibes que opinan que el celibato debería ser opcional...

Pedro: Aunque la respuesta que se puede dar es la siguiente: "No se puede olvidar que el evangelio es cruz"... Pero la cruz es muy amplia y tiene muchos y diferentes aspectos... No ha de ser necesariamente el celibato; fundamentalmente la cruz es la donación al servicio a los demás...

Emilia: Ese argumento que dices tú, se lo comenté a tu amigo y obispo don José María

Pires en una reunión de los curas casados de Belo Horizonte, hace unos días. Salía una reflexión en torno a qué aporta el sufrimiento a nuestras vidas. La gente hablaba allí de cómo los acontecimientos que la vida les había traído de muerte,

de soledad... les había producido sufrimiento, pero les había hecho crecer. Yo introduje el matiz siguiente: hay un sufrimiento que produce vida... ése hay que aceptarlo; y descubrir lo positivo que tiene, eso nos ayudará a crecer. Pero hay otro sufrimiento que no viene del evangelio, sino de unas estructuras o errores humanos... Contra ese sufrimiento hay que luchar, tanto dentro como fuera de la Iglesia, porque no ayuda a la vida sino que da muerte, no ayuda al crecimiento. Si hoy un 25% de sacerdotes viven situaciones dolorosas motivadas por la ley del celibato (entre nosotros, me atrevería a decir mucho más del 25% ya que pienso en el dolor de muchos oficialmente célibes) esas situaciones dolorosas hay que combatirlas desde su causa radical.

Pedro: Porque si la renuncia es sólo por el Derecho Canónico y no por el Reino de Dios, no es una renuncia evangélica. Esto

ES MÁS EVANGÉLICA
LA DONACIÓN AL
SERVICIO A LOS DEMÁS
QUE EL
CELIBATO

no se puede olvidar: muchos de los curas fracasados (ciertamente lo sabemos todos) viven en tensión, en angustia; otros viven en ambigüedad que no deja de ser un remordimiento de conciencia... A veces hasta un escándalo. Los pobres se ven obligados a ejercer un ministerio a contrape-lo. Eso no puede ser beneficioso ni para ellos ni para la comunidad.

Julio: ¡Por favor! ¿Qué resurrección, qué Pascua, anuncian algunos sacerdotes? (Dicho esto con todo cariño) Me comentaba un día Emilia: hemos estado en la Vigilia Pascual... pero no se ha proclamado la Pascua. ¿Cómo se va a anunciar la Pascua del Resucitado si en el pregonero hay amargura-fracaso fundamentalmente?. Porque todos tenemos que madurar... A todos nos queda aún camino. Pero desde un eje positivo, gozoso. Cuando yo veo a sacerdotes célibes que se lo creen, (tenemos grandes amigos así), que anuncian la disponibilidad, la alegría, la sencillez, la creatividad... ¡Qué bonito! Pero cuando hay algo que está pesando adentro insistentemente ¡Qué difícil resulta ser pregonero del Resucitado!

Emilia: Vuelvo al tema de si a los obispos hay que pedirles pronunciamientos, apoyos... Sabes que yo he estado muy en contra de pedir a los obispos que se pronuncien en este tema nuestro de la Federación. Me parece que cada sector de la Iglesia tiene —tenemos— nuestra responsabilidad; y, sin escondernos, yo creo que tenemos responsabilidades diferentes. Entonces yo, por ejemplo, pienso que a las comunidades eclesiales hemos de pedirles en este tema que hagan suyo el problema, que entiendan que no es tanto un derecho del cura —a ser casado— sino de la comunidad a no perder la riqueza que ese cura casado puede

seguir aportando... Que no se puede recortar a los pastores una dimensión afectiva, que en el fondo, se está minusvalorando el tema clave de la afectividad-sexualidad-familia... Y afecta también a la comunidad y a la sociedad civil en la que resuena lo que hace la Iglesia. Yo creo que cada uno tiene su tarea.

Los obispos... yo voy descubriendo que podéis ayudar en este tema dentro del Colegio Episcopal, desde vosotros mismos: siendo testigos de cosas —de signos de los tiempos— que vais descubriendo... De que los curas casados "no son fugitivos sino, y es palabra de tu amigo el Cradenal brasileño Aloisio Lorcheider, pioneros... Que vaya creciendo, gracias a vuestra tarea, el número de obispos convencidos de que la existencia del cura casado —en bloque, como signo— no es ninguna desgracia para la Iglesia, que no son un desafío en sentido negativo...

Los teólogos... yo creo que tiene que desarrollar una tarea tan seria como es la de incorporar toda la dimensión de la psicología, sexualidad y antropología al tema de la liberación. Que la liberación política la hacemos personas; y cuando una persona está mal en su interior, todo eso se revierte al tipo de estructuras

que va generando. Pedir y procurar la madurez afectiva de los presbíteros es también responsabilidad y tarea de los Teólogos de la Liberación. Que los teólogos escriban y se

pronuncien sin miedo a las amenazas de la autoridad, lo que van descubriendo desde la Biblia, Teología, Espiritualidad, Psicología, Sociología, Pastoral... en torno al presbítero como servidor de la comunidad cristiana hoy... entra de lleno en la Teología de la Liberación.

Pedro: Claro, cada uno tenemos que dar nuestra propia contribución desde nuestro lugar específico.

IGLESIA ALTERNATIVA NO ES "OTRA IGLESIA"

Julio: En esta onda que introduce Emilia "a cada uno su responsabilidad" veo clarividente lo que ella ha dicho de cara a vosotros, como obispos; lo comparto... Pero además, Emilia me recuerda otra pregunta que te entregamos ayer. Es la siguiente: ¿cómo verías tú... cómo ayudaría a este tema del que estamos ha-



blando una Comunidad Cristiana "formada"...? No estoy hablando de todas las parroquias. Más bien me refiero a Comunidad de Base, a Movimientos aperturistas y también a alguna parroquia. ¿Cómo ayudarían mejor a un ministerio pastoral no necesariamente celibatario?

Pedro: Si la Comunidad mayoritariamente acepta ese proceso y en un caso concreto se refiere a un sacerdote que, incluso, ha sido "su" sacerdote hasta ese momento... Sí sería bueno que lo pusiera en conocimiento del obispo. Eso le daría pie a una reflexión y, posiblemente, a dar pasos sencillos institucionales.

Julio: ¿Te parece entonces prioritario que la comunidad cristiana axista y madure; en segundo lugar que se le acompañe en su consolidación... Asegurando esto, ¿ves interesante que el obispo conozca este proceso?... ¿que la propia comunidad se lo haga saber?

Pedro: Sí, sí. Aunque si se ve que el obispo va a reaccionar molesto, herido... es mejor no provocar. Tampoco hemos de olvidar en última instancia que el obispo ha de responder ante otros obispos, ante los presbíteros, ante "la norma";... está un poco entre la espada y la pared. "Si el obispo quisiera"... Tampoco es tan verdad. También él se debe a una comunidad más amplia...

Emilia; Claro, tampoco nosotros podemos pedir actos de radicalidad que acaso nosotros mismos no tenemos o que, incluso, pueden ser contraproducentes.

Julio: Eso por un lado. Por otro, nosotros no queremos provocar, como tú muy bien dices, Pedro, ni que el obispo tenga que sentirse demasiado obligado... Por eso actuamos serenamente... pacientemente. Si el obispo lo sabe, tanto mejor... Mientras no se manifieste en contra, entenderemos que, como nos dijo un



día Monseñor Tarancón, se acogen a lo que dice el libro de los Hechos: "si es obra de Dios, irá madurando; de lo contrario, ella misma morirá".

AVANZAR CON LA IGLESIA... EN SU PASTORAL Y EN SU ORGANIZACIÓN.

Julio: Un paso más, también reflejado en los folios que te pasamos ayer... ¿te parece importante que las comunidades a las que nosotros nos incorporamos formen parte de movimientos eclesiales y participen en la pastoral "organizada" de las diócesis, vicarías, arciprestazgos... que no sean guettos ni apéndices?

Pedro: Depende. Aquí, en Brasil, los movimientos eclesiales, en principio son conservadores y, en este sentido, más legalistas. Difícil, difícilmente un movimiento catecumenal o carismático... o incluso ciertos movimientos de familia

cristiana... difícilmente, difícilmente serán un paso más pronunciado en este particular. Lo dan las Comunidades de Base y las pastorales específicas.

Julio: Comunidades de Base, entiendo. Pero ¿a qué llamas tú pastorales específicas?

Pedro: Pastoral de ambientes; así lo llamáis vosotros: pastoral de la tierra, pastoral obrera, pastoral del pueblo, de la calle, de los niños marginales, de la mujer marginada, de la salud, de la educación alternativa...

Julio: Esto me parece sugerente. Lo que sí puedo decirte es que donde, al final, nos estamos moviendo, es en este campo y en algunas parroquias de corte conciliar. Lo que sí es verdad es que las parroquias clásicas, donde se dan los movimientos de nuevo cuño como Comunión y Liberación, Neocatecumenales... etc, se nos hacen impenetrables y sin sentido.

Pedro: En el fondo esta es la franja de la Iglesia Alternativa, dentro de la Iglesia... Que una Iglesia Alternativa no significa otra Iglesia. Ésta ha de darse dentro de la misma Iglesia, pero se dará especialmente gracias a las pastorales específicas — ambientes y sectores— y a las *Comunidades Eclesiales de Base* que, vistas desde el Brasil al menos, no son un movimiento..., una organización, sino la expresión unitaria de la Iglesia, desde la base, en la alianza vivencial de fe y vida, Biblia, celebración y lucha. Las Comunidades Eclesiales de Base son más que un movimiento. Son una “manifestação”, o sea, un proceso eclesial desde la base. Un proceso eclesial popular comprometido con la fe en la vida. Yo digo frecuentemente aquello de las dos alas del Espíritu Santo: que tiene la derecha, que es la de la gratuidad, de la interioridad, de la contemplación y tiene el ala izquierda de la profecía, del compromiso, de la militancia... Yo debo reconocer que en esta Iglesia de Dios, normalmente se ha recortado el ala izquierda del Espíritu Santo, que es la que trae conflictos, choques...

Ahora respondo directamente a tu pregunta: claro que los sacerdotes casados y las comunidades en las que participáis deben estar presentes es estas pastorales específicas, deben potenciar este ala izquierda del Espíritu Santo.

CON LOS SACERDOTES “EN EJERCICIO” Y CON LOS OBISPOS.

Ya llevamos hora y cuarto de entrevista cálida, sencilla, fluida, agradable, en esta capillita, entre hermanos, y vamos a ir cerrando. ¿Cómo

logras, Pedro, tiempo para las entrevistas, los compromisos internacionales, contestar a la correspondencia... Ya he visto que tía Irene —tan perspicaz y atenta— te facilita la tarea. Un pasito más para ir cuadrando este toro...

Julio: Oye, Pedro, ¿crees que los sacerdotes “en ejercicio” pueden ayudar de modo especial en esta tarea de acoger a compañeros, sacerdotes casados, deseos de Evangelio y de servir a la comunidad eclesial?

Pedro: Yo lo veo bien. Lo que pasa es que será más fácil que los sacerdotes “en ejercicio” como tú dices, os acojan, comprendan y hasta apoyen, surjan del área de las Comunidades Eclesiales de Base y de las pastorales específicas y quizás, quizá, en algunas parroquias normalmente periféricas y de talante

conciliar. En la misma Comisión de Pastoral de la Tierra hay varios sacerdotes casados con responsabilidad estatal o nacional, incluso. Por eso yo no haría preguntas demasiado generales. ¿“Curas en ejercicio”?... Depende de quienes, de quien sea su obispo, de los pasos que ellos estén dispuestos a dar en general, de cómo conciben la pastoral. O sea, de lo libres que sean...

Julio: De acuerdo que no hemos de generalizar; pero no dejaremos de reconocer y agradecer lo que ya va siendo realidad: la ayuda enorme que prestan a todo esto de lo que estamos hablando algunos sacerdotes célibes, que te invitan a trabajar codo a codo con ellos, en la parroquia, en el arciprestazgo, o en el sector. Porque es un medio de superar miedos fantasiosos. Y, al verificar, que todo ocurre sin mayores problemas de parte de la gente, ni del consejo de pastoral, ni del obispo...ellos mismos se afianzan y te dicen

LAS COMUNIDADES DE BASE SON LA EXPRESIÓN UNITARIA DE LA IGLESIA DESDE LA BASE

(así es mi caso y el de otros curas casados que conozco): "quédate con nosotros, siéntete un compañero más y... ¡a trabajar! Que hay mucho que hacer. Si el obispo nos pregunta, ya responderemos entre todos"... Esto, repetido en varias diócesis, supondría un paso adelante significativo y clarificador.

Pedro: Mira, de hecho, vosotros sabéis que muchísimos sacerdotes casados del Brasil y en América Latina hacen todo. Es la pura verdad: bautizan, son testigos cualificados del matrimonio, animan y presiden celebraciones litúrgicas, planifican pastoral... Como igualmente lo hacen también laicos y laicas reconocidos para estas tareas. Hasta el punto de que aquí, por ejemplo, hubo un furor por ordenar diáconos permanentes en ciertas Diócesis conservadoras y casi ha dejado de tener sentido. Te encuentras con setenta u ochenta diáconos permanentes que se sienten minicuras, sacristanes cualificados, y no pasan de ahí...

Julio: La última pregunta. También te la pasamos ayer. Es delicada y comprometedora para tí mismo: piensa en ti y en otros obispos, (digamos de centro, para entendernos) que están demostrando cierta capacidad de movimiento... ¿Cómo facilitarían estos obispos el avance de lo que la Federación está proponiendo?

Pedro: Primero acompañando cada uno de los casos concretos. Es donde a veces se da el conflicto, el problema, porque no todo es tan limpio, tan simple ni tan transparente... Acompañando con gran comprensión y cercanía.

En segundo lugar, ayudando al

pueblo también a distinguir; informándole y formándole, ya que con frecuencia ha sido formado de un modo unilateral...; explicarle al pueblo que el celibato es una ley de la Iglesia... de una época determinada... exigida sólo en una de las Iglesias nacidas del Evangelio... que es un posicionamiento teórico actual de la Iglesia Católica Latina... que casi seguro las cosas irán cambiando. O sea, ir preparando un cambio de mentalidad.

En tercer lugar, abriendo el mayor espacio posible a los sacerdotes casados. Aunque me parece que no se puede pedir a ningún obispo que quiera actuar colegiadamente, no se puede pedir que canonicamente y publique abiertamente esto. ¿Entendéis, no?

Julio: Ya lo creo, ya lo creo. Entendemos y nos alegramos de que vayais haciendo pro-

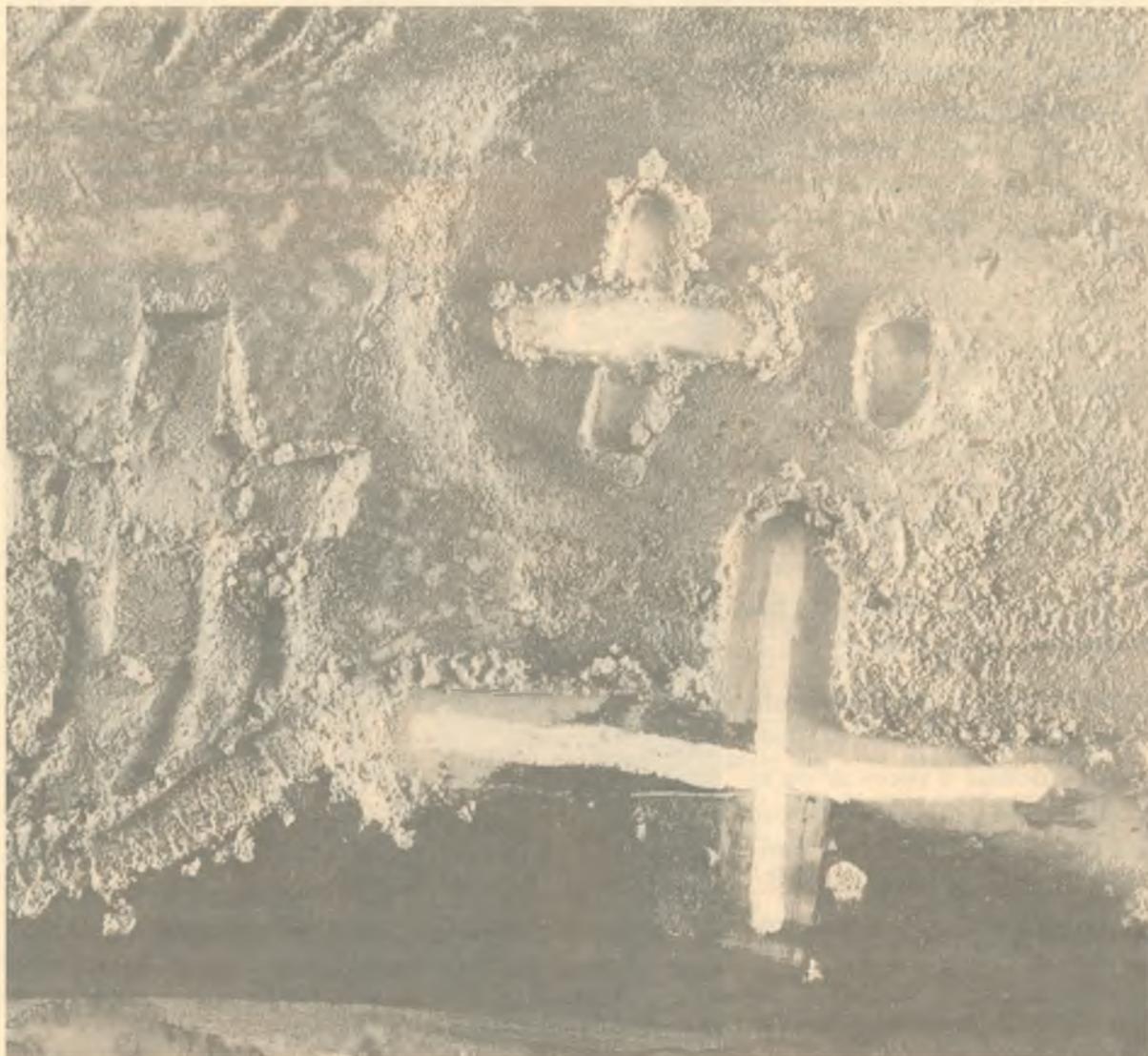


gresivamente todo lo posible. No creas que estamos pidiendo más. Ya te lo dijimos antes: pedimos al Obispo que observe nuestras reivindicaciones y dónde nos fundamentamos. Y por qué decimos que suponen una riqueza para la Comunidad Eclesial. Que observe también nuestras actitudes y nuestra práctica. Y que se comprometa con lo que ve, con libertad de espíritu, en el grado que crea y pueda. Y que, como dice San Pedro, “confirméis a vuestros hermanos” (en el episcopado). Nos alegra saber y comprobar que hay obispos que lo estáis intentando.

Bueno, Pedro, Vamos acabando. Ya sabemos

que no puedes asistir a nuestro Congreso Internacional de curas casados, en Brasilia, por coincidir con vuestra “romería dos Mártires”... Pero un mensaje escrito de adhesión y de apoyo... ¿Qué nos dices para todos los congresistas reunidos dentro de tres días?

Pedro: Sin duda que lo tendréis... Ya lamento no poder estar físicamente con vosotros, en Brasilia... Os enviaremos un mensaje de apoyo todos los obispos que participemos en la Romería. Os lo enviaremos por fax cuando estéis reunidos. Estad seguros —y manifestarlo así, incluso a los seminaristas— de que apoyamos esta “causa” eclesial.



ENTRE LÍNEAS

ENTREVISTA CON LEONARDO BOFF

Durante el Congreso de Brasilia tuvimos la suerte de la presencia de Boff en medio de nosotros. En cualquier pasillo, en cualquier mesa de trabajo o de charla, en cualquier sitio lo encontrábamos. Le pedimos una entrevista para TIEMPO DE HABLAR y amabilísimamente nos contestó lo que sigue :

TIEMPO DE HABLAR.- Dos o tres preguntas para nuestra revista. Quisiéramos, en primer lugar que resaltaras el papel de la mujer dentro de las Comunidades de Base y el cambio que supone el celibato opcional, los sacerdotes casados, el papel de la mujer en la eclesiología actual...

LEONARDO BOFF.- En las Comunidades de Base se crea un espacio enorme de actuación y promoción de la mujer.

En Brasil, el 70 % de las coordinadoras de las CCBB son mujeres y esto significa que la Iglesia de base incorpora caracterís-

ticas femeninas más que la Iglesia tradicional, clerical.

En toda la preocupación del cuidado, capacidad de celebración, de captar una lógica de lo complejo más que una lógica lineal, objetiva, tiene más sensibilidad a lo que es detalles, vida y, fundamentalmente, las mujeres, como personas que conducen, asumen con mucho entusiasmo - no ya como mujeres individuales sino en equipo de coordinación, donde la mujer tiene una presencia más significativa-.

Yo creo que en una comunidad de base se propicia a la mujer ser un sujeto eclesial, coordi-



nar, sentirse mas liberada y, desde la comunidad, equilibran la presencia de los varones.

Todos nosotros venimos de una cultura patriarcal, machista. Al principio muchos varones dicen: "yo no voy a la comunidad porque son mujeres las que comentan y eso no me agrada. No voy". Pero lentamente van y se dan cuenta que la realidad fluye mejor con la mujer, tiene mucho más integración.

Entonces, yo creo que la Comunidad de Base es un lugar de promoción y también de reeducación del hombre, que aprende a ver a la mujer desde fuera, con sus valores, con su capacidad de coordinación y tiene que reducir su machismo, su patriarcalismo. Yo lo considero importante. Esto a nivel más cultural y social.

Y a nivel de Iglesia ellas muestran que la Iglesia puede funcionar fantásticamente, muy bien, con las mujeres. Que eso de que la Iglesia es celibataria, de hombres, porque ellos tienen la conducción, no es verdad. Yo diría más: la mujer está mejor dotada por la naturaleza por su experiencia fundamental de madre- a acoger, a entender, a pasar por procesos con mayor tranquilidad de integración que los varones.

Entonces yo creo que hay que repensar teológicamente lo que significa la mujer en la comunidad y ahí se descubre efectivamente que ella puede hacer tranquilamente lo que un sacerdote hace. Y lo hace a su manera, no imitando lo que el varón hace, sino a su manera de mujer. La Iglesia institucional, o la Iglesia clerical, o Roma debía sólo reconocer lo que está ocurriendo. Consagrar esto para tener una Iglesia mucho más equilibrada, mucho más integrada (varones y mujeres) y mucho más dulce, más evangélica.

LA COMUNIDAD DE BASE ES UN LUGAR DE REEDUCACIÓN DEL HOMBRE EN LO FEMENINO

Manteniendo la superación, casi diría la persecución que lo femineo y la mujer sufren dentro de la Iglesia.

TH.- El cambio debería ser, porque desde arriba parece que está claro que este no viene, una política de hechos consumados

LB.- Si, e incluso muchas mujeres que yo conozco que trabajan en las comunidades son más bien teólogas o agentes de pastoral ya con formación, que no esperan que Roma haga cambios... o que el obispo... o que instancias de conducción digan o no digan. Ya asumen cuando están entre ellas, celebran juntas la Eucaristía y especialmente cuando hay pastores protestantes o encuentros ecuménicos. Fantástico. Yo he asistido.

¡Como saben hacerlo bien!

Me ocurrió presenciar, en un día tan importante como el Jueves Santo, una gran celebración, con pueblo y todo. Fue en México donde las mujeres, y yo las incentivaba mucho, decían: "nosotras vamos a hacer la Celebración". Y la hicieron. Muchos no querían comulgar porque decían: "No, eso no vale porque es de mujeres". Pero la hicieron con símbolos nuevos que ellas introdujeron, involucraron a todo el mundo y fue algo litúrgico, profundamente religioso y recordando la Cena del Señor.

Yo creo que hay que empezar haciendo.

Las cosas bien hechas ganan su lógica y se van imponiendo por si mismas, porque pedir al lobo que tenga compasión de las ovejas es pedir demasiado.

TH.- La reconversión, por lo que dices no tendría mas... ¿cual sería la linea educativa práctica?

LB.- Yo creo que hay que ejercitar la libertad que

LA IGLESIA INSTITUCIONAL TAN SÓLO TIENE QUE RECONOCER LO QUE ESTÁ OCURRIENDO CON LA MUJER



tenemos. La vocación cristiana fundamental es la libertad. Libertad con responsabilidad que se deriva. Pero no esperar que como un niño, un menor, alguien que es menor que tiene que recibir siempre los permisos de arriba para hacer esto o aquello. No.

Ha entendido el Evangelio, lo hace no por escandalizar ni para arrebatar poder, sino para recuperar una libertad que le fue negada, que fue sometida.

Y vivir eso con naturalidad, sin provocación. Pero también sin sometimiento.

Yo creo que hay que incentivar a las personas, a los laicos, a las mujeres... que hagan su camino. Y quien tiene que posicionarse, enfrentarse, tomar posiciones... son las instancias que, a mi juicio, han usurpado históricamente todo el poder sagrado en pocas manos.

Cuando el poder sagrado cristiano era carismático, estaba la comunidad, todos participaban. Y no había esa diferenciación de clases, clérigos y laicos, que ciertamente no es de institución divina. Eso es la ideología del Derecho Canónico.

Para derrumbar fijaciones así tan rígidas, solamente con la libertad y no con manejos, per-

misos o creación de privilegios que, al fin y al cabo, ratifican las diferencias. Es preciso asumir la libertad que fue la gran herencia que Jesús nos dejó; herencia conquistada con su sangre, no hablando solamente. Y eso no hay que perderlo jamás.

TH.- *Esta mañana nos hablabas de lo importante que es ser adulto ¿lo entroncas también a esta línea de respuesta?*

LB.- Yo creo que la Iglesia clerical supone un inmenso infantilismo de los cristianos. Por eso no está interesada en que sepan teología, que estudien... porque uno que estudia se apropia del capital simbólico de la fe, sabe, quiere ser escuchado, quiere participar, quiere ayudar a decidir. Y eso no lo quiere la institución porque es monárquica, es centralizadora es un cuerpo extremadamente autoritario.

Entonces, ello son rehenes de su propia teología, de sus propias estructuras. Conceder la libertad sería luchar contra ellos mismos.

Es preciso conquistar la propia libertad. La libertad jamás se regala. Uno la conquista. Por eso es un proceso de liberación; es decir, la acción que va liberando la libertad cautiva. Y eso los cristianos tienen que hacerlo, si no no alcanzamos a liberar a la Iglesia de esta marca que tiene de ser una comunidad de terror porque maneja categorías últimas de infierno, herejía, condenación... eso no se somete.

Y no es una comunidad donde el cristiano pueda hacer la experiencia de libertad, de comu-

IGLESIA ABIERTA

MI EXPERIENCIA EN COMUNIDADES CRISTIANAS

Juan Cejudo

La Línea de la Concepción. Cádiz

Mi experiencia en Comunidades cristianas arranca en mi historia personal desde muy atrás. Desde que a los 21 ó 22 años, al final de mi etapa de Seminario, descubrí mi fe personal totalmente relacionada con vivir en comunidad y con mi compromiso con el Mundo Obrero. *"No hay vida cristiana sin Comunidad"* era el título de un libro que leíamos mucho en aquellos años.

Desde que salí del Seminario, en las parroquias en las que estuve (tres años), descubrí como muy claro una cosa: que en las misas de los domingos no había ningún tipo de comunidad. Por ello fui muy crítico con ese tipo tradicional de querer ser cristiano. Me axfisiaba la vida en la parroquia, por lo artificial, lo absurdo y vacío de contenido. Decidí romper y buscar otros aires. Comencé a trabajar, con permiso del obispo Añoveros, como cura obrero.

Desde el comienzo, y de esto hace ya cerca de 30 años, intenté con otros compañeros, curas obreros, con quienes convivía en el mismo piso, ir poniendo las bases para que algún día pudiera cuajar una comunidad cristiana con la gente obrera con quienes compartíamos muchas vivencias humanas.

Después de un par de años, empezamos con un grupo de gente obrera a celebrar nuestras Eucaristías, en nuestra casa, cada quince días. La gente allí participaba, hablaba de su vida, comentaba las lecturas... La liturgia, lógicamente, era algo muy natural; los signos sencillos y muy adaptados a la gente. Pero... hoy comprendo que ese



grupo tenía algunos serios inconvenientes: dependía totalmente de los curas y era un grupo cerrado en sí mismo, sin coordinación con otros grupos para poder contrastar experiencias...

Ahí estuve unos cinco años hasta que, con la que hoy es mi mujer (que estaba en el grupo), empezamos a salir y conocernos para una posible relación de pareja. El grupo, muy influenciado por el cura de más edad, no reaccionó nada bien ante nuestra nueva situación. Sufrimos muchísimo.

Dejé ese grupo. Me fui a vivir solo a otro piso. Pero yo seguía igual que siempre. Quería seguir siendo cura y vivir mi fe en comunidad. Y descubrí a través de un libro que me dejaron: "Sacerdotes ¿de qué Iglesia?" que era compatible todo eso con estar casado. Manoli y yo nos casamos. Esa misma noche, el 24 de diciembre, en una casa del Barrio de Santa María de Cádiz, celebré con un muy numeroso grupo de amigos la Eucaristía de Nochebuena. Un nuevo grupo de gente nueva, distinta del grupo anterior, fue apareciendo y simpatizando con nosotros. Ya no había prejuicios ni influencias externas. Este nuevo grupo se fue gestando en mi nuevo piso. Duró un par de años, pero por cambios de domicilios de varios de sus miembros, fue desapareciendo y murió.

Yo ya había conectado con el movimiento de Comunidades Cristianas Populares de Andalucía. Un año antes del I E Andaluz, 1976, creo, tuvo lugar en el Seminario de Málaga un encuentro de sacerdotes y religiosas del Mundo Obrero y sectores populares a nivel de Andalucía. Algunos de nosotros dijimos que era necesario abrir este tipo de encuentros a los seglares, pues lo otro es un clericalismo absurdo. Otros también apuntaban en la misma dirección. Y al año siguiente, en el 1977 tuvo lugar en Granada el primer encuentro de las Comunidades Cristianas Populares. De Andalucía, al que asistieron más de 700 personas (cerca de 100 de Cádiz y provincia) Allí constaté que había descubierto lo que llevaba yo buscando desde hacía varios años.

Desde entonces he participado en casi todos los encuentros de Andalucía de CCP. También en el Encuentro Estatal de Cádiz.

Disfrutando. Gozando. Convencido de que una fe, adultamente vivida, o se vive en ese marco de referencia o no tiene sentido (al menos para mí)

Para quienes conozcan poco este tipo de comunidades cristianas, os diré que tiene algunas de estas características:

- + vive intensamente el contacto humano y la amistad.
- + se comparte la vida.
- + hay creatividad.
- + se vive la fe como compromiso con los más pobres y marginados.
- + somos críticos con la Iglesia jerárquica y autocríticos también con nosotros mismos.
- + existe la coordinación entre unos grupos y otros a distintos niveles: ciudad, comarca, provincia, región, estado.

Nosotros, Manoli y yo, llevamos diez años en el último grupo cristiano. Somos ocho matrimonios y un montón de críos. A veces también vienen los abuelos y abuelas. Nos vemos cada quince días aproximadamente. Rotativamente por las casas y también, con frecuencia, en el campo, donde los niños se lo pasan muy bien jugando a la pelota entre ellos o contra los padres. (Siempre ganamos los carrozas).

Este grupo, en este tiempo, ha pasado por muchas experiencias. Se fueron unos, volvieron otros, quedó siempre un buen núcleo... Hemos seguido el curso de "Teología Popular" de José María Castillo, hemos trabajado sobre cursos de Vida Matrimonial... Actualmente vamos exponiendo distintos temas que previamente cada uno ha escogido. Así se han expuesto temas sobre *Adolescentes, Desarrollo, Solidaridad y Supervivencia, Psicología de la Persona y la Pareja,...* y seguirán *Ecología, Compromiso Político y fe, Ser cristiano hoy...*

Nuestro grupo, aunque pueda tener fallos y lagunas tiene una gran cualidad: haberse mantenido unido a pesar de las dificultades, por las distancias, sobre todo: hay quienes viven en Cádiz, capital, otros en S. Fernando, Puerto Real, Arcos de la Frontera, La Línea de la Concepción... El grupo, de vez en cuando, también tiene convivencias de fin de semana. Procuramos estar apo-

yando las justas causas que se dan en el mundo de los más pobres: 0,7%, Comités Oscar Romero, AA.de VV., Sindicatos, Partidos de izquierd, APAs... Celebramos la Eucaristía cada vez que el grupo tiene necesidad (tres o cuatro veces al año)

normalmente en los tiempos fuertes: Adviento, Pascua, Pentecostés... Participamos en la Coordinadora "Cadiz Solidaria", también en la Coordinadora de las CCP

PROPUESTAS PARA RENOVAR LA UTOPIÍA

Comunidades que apuestan por la utopía

Los días 1, 2 y 3 de Noviembre nos reunimos en Albacete, cordialmente acogidos por las personas de comunidades (unas cuantas lo son a la vez de MOCEOP), casi dos centenares de miembros de Comunidades Cristianas Populares (C.C.P.) De casi toda España. Unas jornadas de reflexión -profunda y distendida a la vez-, de convivencia -lúdica y comunicativa-; y de celebración -espiritual y creativa-. Jornadas de las que volvimos re-animados para la utopía.

El tema se escogió porque constatamos la perogrullada de que somos veinte años más viejos que hace veinte años. Y en veinte años han pasado muchas cosas que nos han afectado:

- La mundialización de los problemas, del "nuevo orden mundial", la creciente injusticia y abismo entre ricos y pobres -los ricos más ricos y los pobres más pobres-; el neoliberalismo como la cara más descarada del capitalismo de siempre,...

- La política derechosa y derechizante en España, en Europa y en el liderazgo mundial, USA, ONU, OTAN... La postmodernidad que nos inculca individualismo, pragmatismo, vivir y pasar... El integrismo religioso (también católico), la restauración eclesiástica, el liderazgo del Papa Wojtila, el peso de movimientos eclesiales próximos a la jerarquía más conservadora...

- Las crisis de "utopías" socialistas, comunistas, sandinistas... y de movimientos eclesiales renovadores. La crisis de la izquierda como proyecto y concepción global; la precarización del mundo laboral y de la conciencia obrera, la desmovilización, la burocratización, la corrupción, los fanatismos nacionalistas que han hecho un flaco favor a la causa popular en tantos países...

Comunidades Cristianas Populares

Jornadas de Reflexión

PROPUESTAS PARA RENOVAR LA UTOPIA:



FE y COMPROMISO

ALBACETE

1, 2 y 3 de Noviembre 1996

¡Bueno!. No todo es malo. Hay muchos aspectos positivos que no olvidamos: creciente sensibilidad ecológica, solidaria, igualitaria, democrática, pacifista... Logros del estado de bienestar, de derechos humanos y libertades...

Tantas y tantas crisis que nos han afectado y nos afectan. Sin añoranzas, sin complejos, pero estamos cansados, no tenemos la misma vitalidad y la euforia o el entusiasmo de hace años. Han caído ilusiones, proyectos, esperanzas concretas, alternativas propuestas, utopías soñadas... Pero no hemos perdido la utopía, ni la esperanza, ni la ilusión. Por eso estamos aquí.

RENOVAR LA UTOPIA

Como creyentes en Jesús nos reconocemos en nuestra identidad y nos reafirmamos en la Utopía que nos motiva y nos anima. Renovar la utopía es un reto de imaginación, de creatividad, a la que nos impulsa el Espíritu renovador de la vida, de la libertad, del compartir, de la gratuidad y del amor.

Concretamos las propuestas para renovar la utopía en dos polos: FE y COMPROMISO.

EN EL POLO DE LA FE, vivimos con autoestima nuestra línea de coherencia de vivir y profundizar un estilo propio de espiritualidad CCP, que vemos definida en algunos rasgos:

- Espiritualidad encarnada y comprometida, que busca discernir la acción del Espíritu en

los signos de la vida, y vivir el compromiso por el Reino en los compromisos concretos;

- Instancia profética: de denuncia del sistema capitalista deshumanizador, concretada en la lucha contra las injusticias; y como anuncio positivo y esperanzador, concretado en propuestas constructivas que promuevan el cambio por un mundo mejor.

- Espiritualidad que apuesta por el Reino desde los valores Evangélicos de las Bienaventuranzas: de creer en la acción del Espíritu en la debilidad humana, de valorar lo pequeño, lo cotidiano, lo significativo...

Además de ser realistas, queremos ser soñadores de justicia, como reivindicación utópica, de no conformarnos con este mundo. Queremos renovar la ilusión para vivir de una forma utópica.

En nuestro estilo comunitario de vivir la fe, apostamos por una comunidad fraterna de personas iguales y diferentes, hombres y mujeres, que en pie de igualdad asuman sus responsabilidades en la comunidad. Queremos hacer nuestras comunidades reflejo de la Iglesia que queremos, que respete la diferencia, la diversidad cultural, la pluralidad de formas, superando discriminaciones de sexo o estado civil.

Queremos potenciar entre nosotros la igualdad, apreciando la dimensión femenina de todas las personas, la sensibilidad ecológica, y la valoración positiva de la sexualidad, descubriendo su dimensión espiritual como lugar de comunión.

Reafirmamos la esperanza y la ilusión de crecer en la utopía a pesar de nuestras dificultades e impotencias.

Hacemos un llamamiento a la Iglesia oficial para que respete las culturas autóctonas, y ella misma se encarne haciéndose iglesia de cada pueblo.

Así mismo hacemos un llamamiento a la Iglesia oficial para que en el ejercicio de los ministerios no se discrimine por motivos de sexo o estado civil.



EN EL POLO DEL COMPROMISO, vemos la necesidad de revisar nuestros compromisos (el qué hacemos y el cómo lo hacemos).

- En el ámbito personal, viviendo con la mayor coherencia evangélica nuestros compromisos profesionales, familiares, sociales... El cambio de las estructuras del mundo empieza por la conversión personal, del corazón, de los valores... Boff habla de "*revoluciones moleculares*" capaces de transformar el cuerpo desde lo mínimo. Valorar lo pequeño, el día a día, la acogida, la austeridad como modo de vida, lo gratuito, lo lúdico, lo afectivo...

- En el ámbito comunitario, el espacio comunitario lo percibimos como ensayo de una forma alternativa de vivir, donde vivir y compartir los valores en que creemos. Compartir en comunidad los compromisos personales nos ayuda a discernir la fidelidad al proyecto de Jesús y a la causa de los pobres. Reafirmamos la importancia del compartir, de intercambiar experiencias, búsquedas, inquietudes y logros.

Vemos importante profundizar en la dimensión comunitaria que nos identifica como creyentes, así como en el compromiso popular en sus múltiples variantes (estructural, alternativo, social, educativo, evangelizador...).

- En el ámbito estructural reafirmamos nuestro compromiso, y apostamos decididamente por la participación de las personas de CCP en las organizaciones populares que trabajan por la transformación de las estructuras, para ponerlas al servicio de los pobres y de su causa, que es la de Dios, la de su Reino como **UTOPIA** a la que apuntamos siempre. Descubrimos elementos comunes de esa utopía en la lucha de muchas organizaciones. Conscientes de que nada es puro, creemos que hay que "pringarse" en compromisos concretos, con sentido crítico y utópico, pero con implicación real en las organizaciones populares (sociales,, cívicas, sindicales, políticas, culturales...).



LA UTOPIA ESTÁ EN EL CAMINO

Tenemos derecho a ser soñadores. Como Ulises aspiraba en llegar a su soñada Ítaca, nosotros aspiramos y suspiramos por esa Utopía que llamamos Reino de Dios. El mensaje de Jesús es que el Reino está ya sembrado en nosotros. El Espíritu nos ayuda a descubrirlo como un tesoro escondido en cada semilla sembrada, en cada brote de vida, en cada liberación, en cada acto de amor, en cada signo de esperanza... Dios actúa en la debilidad humana, y cada granito de arena, cada paso, cada intento aunque fracase... hace real la utopía.

Con ese ánimo utópico salimos de Albacete: de ser positivos, constructivos, optimistas; y comprometernos a hacerla más concreta:

. En la **interiorización personal**, en la propia conversión evangélica, en la profundidad de lo cotidiano...

. En el **intercambio comunitario**: en el compartir, ayudarnos a buscar, en animarnos a caminar...

. En el **compromiso** de ofrecer nuestra aportación a la Iglesia y al mundo, de dar esperanza y ofrecer propuestas concretas.

La utopía no está en el llegar sino en el caminar. La **UTOPIA** está en el camino. Y se hace camino al andar.

Deme Orte

SACRAMENTOS DE LA VIDA

MARCIA, COMPAÑERA DE LEONARDO BOFF

Eran las siete de la tarde aproximadamente. Unos amigos charlábamos y celebrábamos nuestro encuentro, en el recibidor, junto a los ascensores del Palacio de Congresos. Estábamos en Brasilia e iba a comenzar el IV Congreso Internacional de Curas Casados (“y sus familias”).

Se abrieron las puertas del ascensor y aparecieron cuatro personas que, inmediatamente, atrajeron la atención de la concurrencia:

- Es Él.
- Es Leonardo.
- Sin los hábitos no lo reconocía...

En cuestión de segundos las miradas y los comentarios sólo se dirigían a él, que, como un imán, atraía y recibía todo tipo de saludos, apretones de manos, abrazos, fotos y felicitaciones.

Separada a unos pasos de distancia observaba, supongo que entre acostumbrada, complacida, y resignada, la que intuimos era “ELLA”.

ELLA, —no tenía nombre para los presentes— me resultó atractiva, interesante. Me gustó. Me pareció una mujer sencilla y elegante. ¿Cómo se sentiría allí de observadora? ¿Cómo se



siente una mujer a la sombra de un “hombre importante”?

Sentí el deseo de comunicarme con ella y pronto tuve la ocasión.

Me habló de tú a tú y me hizo sentirme bien.

Yo, como otras muchas gentes, padezco cierta aversión, a priori, hacia las “personas importantes” que crean un halo misterioso a su alrededor, y en seguida me di cuenta de que ese no era el caso.

Al verles pensé que de él se pueden leer sus libros, sus artículos, sus publicaciones; pero seguro que ella tenía mucho que contar. Y efectivamente, me contó muchas cosas.

Su nombre es Marcia. Y tampoco a ella le gustan “las estrellas”. Se desilusiona cuando alguien se acerca a ellos sólo para hacerse la foto o pedir un autógrafo. Eso no aporta nada a nadie. No le gustan las relaciones que se establecen en distintos niveles, las relaciones de admiración. Prefiere hablar con las personas, compartir experiencias, charlar de las cosas de la vida... En una palabra: COMUNICARSE.

Me dijo que **no se sentía a la sombra de Leonardo**. Que ella toma la palabra cuando le pa-

rece oportuno sin esperar a que nadie se la dé; y que trata siempre de decir lo que cree que tiene que decir. Sin embargo, y esto me resultó difícil de entender, estaba muy extrañada y al tiempo gratamente sorprendida de que, por primera vez en todo el tiempo que lleva junto a Leonardo Boff, al empezar éste su conferencia esa misma mañana, la presentara a ella, Marcia, su mujer, y la invitara a subir a la mesa, sentarse a su lado y tener de manera natural, el derecho de la palabra, sin necesidad de tomarlo.

(Sospecho que alguien le tiró de las orejas a Leonardo antes de comenzar su conferencia por no haber dado todavía ese paso. ¿No es así, Clelia?)

Claramente Marcia no vive ni a la sombra ni en la sombra; y su trayectoria vital así lo evidencia: estuvo trabajando en Petrópolis, en las proximidades de Río de Janeiro. El trabajo consistía en reciclar basuras junto a la gente pobre, codo con codo. Metida en un basurero y rodeada de gente que vivía de ese trabajo. No pude evitar preguntarle cómo se sentía trabajando en esas condiciones y a continuación yéndose a su casa a tomar una buena ducha, ropa limpia y la cena servida en el comedor. ¿Cómo se encajan estos dos mundos?

Por su respuesta deduje que ella había vivido, al menos al principio, esa situación como algo contradictorio. Iba con ropa gastada, no se arreglaba nada y evitaba decir su apellido para no dar a conocer entre la gente del basurero sus orígenes. Pero esto se acabó un buen día cuando un periodista que la estaba entrevistando, me temo que no con muy buena intención, tras alabar su trabajo con los pobres, le recordó públicamente que sus hijos andaban viajando por el extranjero para estudiar y que ella vivía en otro nivel.

No tuvo tiempo para responder. Una mujer de color, soltera, madre y pobre, lo hizo por ella:

— Nosotros no nos sentimos mal porque Marcia viva bien. Nos sentimos bien porque con su trabajo estamos consiguiendo entre todos mejorar nuestra situación.

Y el proyecto de reciclado de basuras se amplió, dió lugar a otros proyectos que mejoraron sus vidas y su formación.

La respuesta de esta mujer hizo que Marcia se quitara los complejos, y le ayudó a reconocer que lo importante es establecer relaciones de igualdad, que den pie a una auténtica comunicación, de la que aprenden y se benefician todas las personas que participan. Así, volvió a decirme lo poco que le gusta que la gente se acerque a Leonardo y le hable o le mire desde otro nivel, encumbrándole:

— Después soy yo la que tengo que tirarle de los pies para que los ponga en su sitio.

Estando entre las basuras, fue allí Leonardo Boff y se conocieron. Él participó en algunos grupos de reflexión y según cuenta Marcia, se integró bien, y lo que es más importante, debió de aprender mucho. Supongo que Marcia le revisaría los libros y le haría bajar de los devaneos teológicos a ese mundo tan necesitado de la Teología de la Liberación.

Marcia me dijo que el trabajo con la gente pobre le había ayudado a ser más libre. La había liberado. Había comprendido que los bienes de la tierra son precisamente eso, "bienes", y que lo importante es **compartirlos** y disfrutarlos.

— Dios nos quiere libres y comprometidos, pero también felices.

Es más, me dijo que quien no lo haya comprendido aún así y viva amargado o acoquejado es que aún ha hecho poco recorrido en el trabajo con y por los pobres.

Para terminar, tuve la debilidad de contarle que efectivamente mi recorrido en este camino era muy corto. Que de vez en cuando acudía a un centro de minusválidos a visitar a unas amigas y con frecuencia salía llorando porque yo tenía piernas y ellas no.

Marcia me respondió que sólo tenía dos caminos: liberarme de esos prejuicios pseudoreligiosos que me dificultan disfrutar de mis piernas, o pagar una terapia.

Aún no he decidido qué haré.

Paloma Gavilán.

RESEÑA

¿PSICOANÁLISIS VERSUS TEOLOGÍA?

Eugen Drewerman: Clérigos. Psicodrama de un ideal. Traducción de Dionisio MÍNGUEZ. Edit.. Trotta, Madrid, 1995;778 pp.

Los lectores de esta Revista ya tienen alguna noticia acerca del autor y del libro que ahora presentamos. En el número de verano 1995 apareció una entrevista con el teólogo Eugen Drewerman, al venir él mismo a España para la presentación de su libro *Clérigos*, del que en Alemania solamente se habían vendido ya 300.000 ejemplares desde su publicación por vez primera en 1989; y del que se han hecho traducciones y ediciones en las principales lenguas europeas.

EL AUTOR Y SU OBRA

En dicha entrevista resume así la tesis básica de esta obra: "La idea nuclear del libro es que la Iglesia ha traicionado sus ideales y ha convertido a sus clérigos en funcionarios de Dios".

Esta idea se desarrolla a lo largo y ancho de cerca de 800 páginas, de lectura relativamente fácil y hasta amena, saturada de observaciones agudas, de apelaciones a una experiencia larga e incontrovertible, basadas constantemente en una documentación de primera mano, rica y fidedigna. No es un libro para leer de un tirón. Es una obra para leer pausadamente, para meditarla y reflexionar cada texto, cada nuevo horizonte que se abre ante el lector según avanza por sus páginas.

El subtítulo del libro *Psicodrama de un ideal* nos pone claramente ante el punto de vista peculiar de la obra. Es un estudio de la vida y del "ideal" de las personas "de Iglesia", principalmente los clérigos, pero también los religiosos y religiosas. Pero no es un estudio de proposiciones

teológicas abstractas, al estilo de los arcaicos manuales sobre los sacerdotes o los "hombres consagrados"; aunque abunden las referencias críticas a los puntos de vista teológicos de tales tratados. El autor repite que no quiere oficiar de teólogo en dicha obra y remite, para esos temas, a otras obras propiamente teológicas, tanto suyas como de otros autores contemporáneos. Este libro adopta un punto de vista ciertamente básico en la vivencia del clérigo católico; pero desde una perspectiva distinta, desde la psicología religiosa o desde la fenomenología religiosa; más concretamente, desde la psicología dinámica, bajo las coordenadas del psicoanálisis. Y lo hace desde los conocimientos del especialista experimentado y del profesor de teología, que ha pasado por una vivencia similar.

La obra, es pues, directamente una radiografía espiritual de los clérigos católicos, en su formación, mentalidad y dinamismo (*Psicodrama*). Las directrices de la psicología dinámica y del psicoanálisis vienen a ser las coordenadas interpretativas de tal radiografía. Si la interpretación es o no es correcta, científicamente hablando, de ello se ocuparán los especialistas en la materia. Lo que no es de recibo es que algunos legos en la materia, la juzguen inadecuada o la silencien simplemente porque no les gusta el resultado. O lo que es peor, que más de uno, sin haberse asomado a sus páginas, sólo de oídas, tenga la osadía de juzgarla y hasta de condenarla despectivamente.

Lo que aquí cabe decir son principalmente

tres cosas: Primero, la legitimidad científica del punto de vista. Segundo, la incuestionable base empírica y realista de la obra. Tercero, que, aunque dirigida principalmente a los clérigos católicos, la obra tiene una amplitud de miras y de intereses, que incluyen a la Iglesia entera, a todos los bautizados (dejemos lo de "laicos" o "seglares", como algo sin sentido)

TEOLOGÍA Y PSICOANÁLISIS

Ante todo, es totalmente legítimo el abordar el tema desde un punto de vista psicológico y antropológico. Es más, merece la pena hacerlo, incluso antes de un juicio teológico, el cual ha de tener en cuenta lo antropológico, si no quiere ser una simpleza vacía de contenido realista. Como el autor recuerda (p.94), ya Tomás de Aquino enunció el gran principio teológico de que *"la gracia no elimina a la naturaleza, sino que la presupone y perfecciona"* (Cf. *Sum. Teol. I, q.2, a.2 ad 1m*) así la teología ha de presuponer, entre otras cosas, a la antropología. No se trata, por tanto, de un tratado de psicología versus teología, sino de una obra que ha de estar en la base de una teología del ministerio eclesial. Y ello por un autor que es a la vez psicólogo y teólogo, aparte de haber practicado el ministerio durante largos años.

La obra, aunque orientada a un gran público, no carece de una estructura intelectual consistente y hasta científica. Siguiendo las pautas de las ciencias psicológicas y psicopatológicas, pri-



mero se trata de establecer el *diagnóstico*, de señalar certeramente la patología a través de los "síntomas" y de la experiencia; luego habrá que presentar también la "terapia" adecuada.

EL DIAGNÓSTICO

Cualquier clérigo católico, si es medianamente reflexivo y sincero, se reconocerá inmediatamente en el diagrama psíquico que se diseña en la obra. El diagnóstico señala que en la base, tanto de la formación como de la mentalidad posterior y de la dinámica de los clérigos católicos se halla un componente de inseguridad y de

miedo existencial, que la espiritualidad al uso ha ido ahondando a base de inculcar el sentido de culpabilidad y de desorbitar el sentido de responsabilidad. El miedo al Dios que castiga con penas eternas, que exige una fe inquebrantable, una pureza sin la menor mácula, una amor en exclusiva, una esperanza totalmente gratuita y una obediencia ciega ha dominado en la ascética cristiana, frente a la fe confiada, al amor compartido, a la esperanza responsable y al acatamiento clarividente. Pero lo peor de todo es que, frente a la impotencia humana, sentida por cualquier hombre sincero para tan "altos ideales", al clérigo se le ofrece como solución "divinamente inspirada" el entregarse en brazos de la institución eclesial, que, al fin, es el representante de Dios, (en realidad, su sustituto) aquí abajo. Así lo mejor es no ver ni dudar de lo que se le enseña, no mirar fue-

ra, recluirse en su interior y en su "mundo separado del mundo", obedecer sin pestañear y confiar sin fiarse. Es decir, hay que reprimir todo lo espontáneo, lo natural, lo vital, lo pasional: la ascética no tiene otra misión que llevar a cabo esta represión psicológica generalizada.

Esto se racionaliza y se eleva a categoría teológica, ya que obedeciendo a la jerarquía y creyendo cuanto ella enseña, uno no puede equivocarse. La Iglesia no se equivoca jamás. Porque si se equivocara, ¿cómo estaríamos seguros de nada?. Dios no puede permitir, se dice abiertamente, que la Iglesia haya tenido errores o fallos, como institución divina que es. (*Se da por supuesto que sabemos lo que Dios puede o no puede permitir*). Entonces los fallos que se le atribuyen se deben a individuos particulares; y justamente por apartarse de la comunión con la jerarquía de las Iglesias. (*Se olvidan astutamente los cambios notables en doctrinas, enseñanzas y normas de la Iglesia a través del tiempo. Cuando esto escribo, me llega la noticia de que los obispos franceses permiten el uso del condón para evitar el Sida frente a la postura acérrima del Vaticano...*). De

aquí que lo mejor sea aceptar la institución tal como es; dejarse de problemas y cumplir, al menos exteriormente, con las obligaciones clericales. Es decir, el clérigo está preparado y formado para ser un funcionario sumiso, atemorizado, pero sumiso. A eso se llama "comunión jerárquica". No importa que interiormente disienta y hasta exprese algunas opiniones contrarias a las enseñanzas de la jerarquía, con tal de que sean en círculos cerrados, con tal de que no se oiga mucho y se exprese con suficiente "respeto", es decir, con suficiente "diplomacia" u "ortodoxia" de palabras.

La situación exterior, social o comunitaria, hace el resto. El clérigo entregado al ministerio sabe que no puede hacer ni decir nada que no sea aprobado o aprobable por la jerarquía; bajo pena de ser destituido sin contemplaciones; y, ello, aunque fuera obispo (*el caso del obispo Gaillot y otros más recientes*). Que si quiere subir en la escala, debe mostrar, ante todo, una "comunión plena" (léase, sumisión absoluta) a la autoridad. Si es enseñante o teólogo, debe ejercer constantemente la autocensura (*aunque ya no haya oficialmente, como*



hasta hace poco, ni Índice de libros prohibidos, ni Juramento antimodernístico; pero sigue habiendo "celosos vigilantes" de la ortodoxia y la ortopraxia). Su dissentimiento, no ya a dogmas de fe, sino a enseñanzas u opiniones teológicamente aprobadas, puede costarle el puesto, la destitución y el descrédito o la condena oficial. La teología se impone por decreto. La cuestión de "la verdad" se reduce a una cuestión de "poder" y de autoridad. Ni siquiera podrá poner en duda, no ya el dogma mismo, sino la interpretación "oficial" de los dogmas, tal y como se ha hecho "desde siempre".

Cuando un clérigo en el ejercicio de su ministerio se da cuenta de que la teología que aprendió no tiene nada que ver con la realidad vital humana, "para resolver ese complicado problema entre la fe y humanismo, o "super-yo" y personalidad, hay clérigos que recurren a una escapatoria: aferrarse con la mayor fuerza posible a las directrices emanadas de los superiores y buscar la razón de la discrepancia entre doctrina y realidad precisamente en esta última; es decir, si las concepciones de la Iglesia sobre la vida humana son difíciles de transmitir, la culpa es únicamente de los hombres, no de la propia Iglesia. Otros, por el contrario, se ven incapaces de soportar por más tiempo el frío aislacionismo de su función y recurren a formas de pastoral que tienen más en cuenta la realidad de la vida" (p. 171)

Todo esto crea en el clérigo católico, tanto *si se da cuenta de ello, como si no*, una estructura mental regida por el miedo, la sumisión ciega, la fe formularia, la obediencia formal y meramente funcional. Y produce, en el fondo, una angustia existencial, un malestar cada vez más notorio, una esquizofrenia entre lo que se piensa y se siente y lo que de hecho se dice o se hace. El recurso más fácil para salvar ese hiato, esa diferencia, es recluirse en un ministerio meramente funcional; identificarse con la función y no pensar en ninguna otra cosa. "Comulgar" con la institución y erigirse uno mismo en jerarquía, en guía espiritual de los otros, sobre todo de los "seglares", de la tropa, los fieles de a pie... Eso, además, asegura la continuidad y la supervivencia de la institución autoritaria, centralista y dogmática. Es el reino despótico de los clérigos sobre las personas. Y todavía hay quien habla de "anticlericalismo trasnochado"...

Desde un punto de vista psico-social, esa mentalidad de clérigo que piensa y obra en virtud de la función o cargo, cristaliza en los criterios de selección de candidatos, en que prima invariablemente la fidelidad al jefe, el sentido vertical del poder y la ausencia de toda democracia y representación (salvo en casos muy limitados). Ello a su vez conduce a unas características de rigidez y envejecimiento (gerontocracia), típicas de la clerecía católica.

Pero mientras tanto, el mundo va cambiando y la Iglesia se va vaciando, no sólo de substancia espiritual, sino hasta de elementos humanos individuales (o como se dice "de vocaciones"). A lo largo de los últimos siglos va perdiendo terreno: con la Reforma protestante perdió la mitad de Europa; en el siglo XVIII dejó fuera a la Razon; en el XIX perdió la masa obrera, los trabajadores que advirtieron cómo siempre se encuentra al lado de los poderosos; en este siglo la Iglesia va perdiendo a la juventud, a la familia y, por supuesto, a la sociedad "laica". No nos hagamos ilusiones: no sabemos lo que Dios puede "permitir" en el futuro, cuando ha permitido Papas hipócritas, amancebados, autoritarios, testarudos, crueles, o endiosados, que han pretendido elevar a dogmas sus propias opiniones...

Todo lo anterior son hechos, que difícilmente se pueden ignorar y menos negar. El trasfondo psicológico, que permite explicar tales hechos, constituye la parte más propiamente científica de esta obra. En ello no entramos ahora. El autor reconoce la dificultad: "La psicología de un clérigo es una de las manifestaciones más complejas de la psique humana" (p.189)

LA TERAPIA

Esta obra, aparte del diagnóstico espiritual, del diagrama psíquico del clero y de la jerarquía en la institución eclesial, tiene un valor de autocrítica y de revulsivo interno. No es para destruir a la Iglesia desde dentro, como a veces se ha dicho, sino para regenerarla desde sí misma. El autor dice expresamente: "En este punto, jamás se podrá poner en duda la buena voluntad y el sincero esfuerzo del clérigo católico... Pero lo que constituye para él una trampa insoslayable, lo que

**PEDRO CASALDÁLIGA
TOMÁS ALBUINO
HERIBERTO HERMANS, obispos en Brasil ,
enviaron el siguiente mensaje al IV CONGRESO
internacional de Brasilia.**

TELEGRAMA

DESTINATARIO:

IV CONGRESO INTERNACIONAL
DE SACERDOTES CASADOS
BRASILIA.

TEXTO: AL CONGRESO INTERNACIONAL DE SACERDOTES CASADOS, REUNIDOS EN BRASILIA, LA PAZ DEL DIOS DE LA VIDA, LA FIDELIDAD DE JESÚS, EL MAYOR TESTIGO, Y LA CONSOLACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO QUE ESTÉN SIEMPRE CON VOSOTROS, VUESTRAS FAMILIAS Y VUESTRAS COMUNIDADES.

NOSOTROS, OBISPOS PARTICIPANTES EN LA "ROMERÍA DE LOS MÁRTIRES" DE LA "CAMINHADA LATINOAMERICANA", EN RIBERAO CASCALHEIRA, MT, OS SALUDAMOS FRATERNALMENTE A TODOS VOSOTROS EN COMUNIÓN ECLESIAL Y EN LA VOLUNTAD SINCERA DE IR RESPONDIENDO, JUNTOS, ENTRE CONTRADICCIONES A VECES, EN LA BÚSQUEDA, CAMINANDO EN LA FE.

IMPLORANDO LAS BENDICIONES DE DIOS PARA VOSOTROS, OS PEDIMOS TAMBIÉN, CONFIADAMENTE, LA SERENIDAD, LA ESPERANZA Y LA FIRMEZA EN ESTE GRAN PROCESO QUE TODA LA IGLESIA ESTÁ VIVIENDO, SOBRE TODO EN EL DESFÍO DE LA MINISTERIALIDAD, EN EL ECUMENISMO Y EN EL DIÁLOGO EVANGELIZADOR CON EL MUNDO MODERNO, LLENO DE CONTRASTES Y DE INJUSTICIAS, PERO TAMBIÉN DE EXPERIENCIAS ALTERNATIVAS EN LA PROMOCIÓN, LA JUSTICIA Y LA PAZ.

FRATERNALMENTE UNIDOS, BAJO ESA NUBE DE TESTIGOS QUE CELEBRAMOS EN ESTA ROMERÍA, CON LA BENDICIÓN DE MARÍA, LA MADRE, Y EN COMUNIÓN CON LA CAUSA DE JESÚS, QUE ES EL REINO, VUESTROS DE CORAZÓN.

REMITENTE:

- + PEDRO CASALDÁLIGA SAO FELIX DE ARAGUAIA (MT)
- + TOMÁS ALBUINO, OBISPO DE GOIÁS (GO)
- +HERIBERTO HERMANS, O S B OBISPO DE LA PRELAZIA DE CRISTALÂNDIA
RIBERAO CASCALHEIRA, MT, 27-28 DE JULIO DE 1996

CARTAS

Querido compañero:

Ante todo quiero expresaros mi más cordial felicitación por las magníficas mejoras introducidas en la Revista, desde que os hicisteis cargo de ella.

Pero creo —siempre tiene que haber un “pero”...— que debíais de cuidar un poco más algunos matices, tratándose de una publicación que traspasa nuestras fronteras y que puede dar la impresión de negligencia o falta de atención, con cierto desprestigio.

Me refiero simplemente a los frecuentes fallos y erratas en la composición “tipográfica” del texto. Por favor, no hablo de deslices ortográficos (a no ser que se consideraran también como tales las repetidas omisiones de los acentos).

Hace algunos años les escribí sobre este mismo tema al antiguo equipo de redacción, pero sin ningún resultado positivo.

Espero tener ahora más suertecilla.

¿Es que no hay corrector de pruebas? Y si existe ¿cómo es posible que se le escapen tantos “gazapos”?

Yo comprendo —y hasta disculpo— los innumerables que salen a diario en cualquier periódico, debido sin duda a la premura del tiempo. Pero tratándose de una Revista de carácter trimestral, me parece que se le puede exigir algo más en este aspecto. Es sólo cuestión de proponérselo.

Ciñéndome únicamente al “Grano de Sal” del número 65, os adjunto una relación de los que yo he visto: alrededor de 60. Algunos no tienen importancia. En otros casi cuesta trabajo descifrar cuál es la palabra original.

Supongo que no os molestará mi carta. La he escrito únicamente con el deseo de poner mi granito de arena para contribuir al mayor realce y mejora de nuestra estupenda Revista.

Un fraternal abrazo para todos.

Miguel López del Moral

Granada.

* * *

Estimado Miguel:

Aunque no acostumbramos a contestar a las cartas, aquí, hago una excepción para agradecer tu interés por nuestra Revista. Llevas toda la razón del mundo.

Quiero aprovechar tu carta para pedir disculpas a todos los lectores. Ha sido una pena, sobre todo ese número 65. Lo hicimos con gran premura para poderlo llevar al Congreso del Brasil. Pero “la informática” nos jugó una mala pasada. El texto lo pasamos de nuestro programa al de la imprenta. Son ordenadores distintos. Cometimos el error de corregirlo antes, en nuestro ordenador. Y con el cambio... salió lo que salio.

Te prometemos a ti y a los demás que, por supuesto, cuidaremos más la presentación tipográfica.

Aprovechamos para pedir a todos que os animéis a escribir dando vuestras impresiones, opiniones, sentimientos, vivencias... todo lo que queráis.

Contando con vuestro perdón y comprensión os saluda fraternalmente:

José Luis Alfaro

Coordinador.



LOS SABIOS E INTELIGENTES

NIÑO: Oye, cura.

PREBITERO: No se dice "cura", sino "señor cura". Y no me tutees...

N: ¡Ah...! Bueno.... Oye, cura, tú, ¿tú por qué vistes de señora?

P: No visto de señora. Esto es una sotana, que da testimonio de mi dignidad sacerdotal y de que soy célibe.

N: ¿Cequé?... ¿Celtíbero?

P: Soltero.

N: Pues mi tío Jorge es soltero y no se pone de tía. Y Juanjo tampoco.

P: Un respeto, mocoso.

N: ¿Es verdad que Juanjo se quiere salir de cura y no le dejan?

P: ¿Qué sabrás tú?

N: Pues que su madre ha dejado de hablarle, porque se va a vivir con su novia, aunque no le dejen casarse. Tú, y... ¿quiénes no le dejan? ¿otros curas?...

P: En Roma hay un montón de sacerdotes inteligentes alrededor del Papa, aconsejándole. Y el Papa, muy bien aconsejado, dice que los sacerdotes no se pueden casar, que hacen falta muchos.

N: Será en otra parte.

P: Sí, en otros sitios.

N: Y si hay muchos en Roma, ¿por qué no se van ellos a otros sitios y dejan casarse a los que quieren?.

P: Porque son necesarios en Roma para aconsejar al Papa y llamar la atención a los sacerdotes que se dan de modernos.

N: ¿Y por qué no podéis casaros los curas?

P: Porque así podemos dedicarnos mejor a las almas de nuestras parroquias.

N: ¿No molaría más un cura casado?

Así no diría tonterías en las bodas.

P: El que dice tonterías eres tú.

N: Oye, y ¿por qué no son curas las mujeres que son las que van a la iglesia?

P: ¡Lo que nos hacía falta!

N: ¿No dices que hacen falta curas?. O mejor: ¿por qué mi padre no podría hacer de cura dos años y luego un año la madre de Mariano...? Y así... A ellos, por lo menos, se les entiende lo que hablan.

P: La madre de Mariano está muy bien fregando, y tu padre es un zoquete como tú. Ya está bien de preguntas. Mira: en

la Iglesia unos estáis para escuchar, para aprender; y otros estamos para enseñar.

N: Pues si estoy para aprender tendré que hacer preguntas ¿no?. Oye ¿a qué se refiere la frase que hay en el altar: "Te bendigo Padre porque has ocultado esto a sabios e inteligentes y lo has hecho entender a los pequeños"?

P: Cuando seas mayor, si estudias mucho, lo entenderás.



Proyecto Pontificio en relación con el caso de las secularizaciones de sacerdotes. (Ante las críticas de que ha sido objeto el otro método -el de la papelera- usado hasta ahora.

ADENTROS

NAVIDAD

**Mi Dios
es un Dios muy poca cosa.
Es tan grande que no cabe en el mundo
y es, a la vez, pequeño como un beso.
Mi Dios es un Dios desendiosado.**

**Mi Dios
es un Dios humanizado.
Hombre sin más.
Sin fechas ni apellidos.
Sin títulos.
Sin casa.
Sin alforja.
Sin nada.
Desnudo.
Mi Dios es un hombre deshombrado.**

**Mi Dios
es un trozo de pan recién cocido.
Quizá un trozo de hambre.
Él se deja comer.
Él se deja olvidar.
Él se deja tirar.
Pero ama que alimenta.
Y por eso se quiere repartir
y así ser para todos.
Mi Dios es un pan desmigajado.**

**Mi Dios
es todo y nada al mismo tiempo.
Es principio y fin.
Está y no está a la vez.
Es "ya" y "todavía no".
Es fuerte, pero es débil.
Es fuente, pero es sed.
Mi Dios es un Dios necesitado.**

MOCEOP